



Actuación de la mujer moderna

Notas sobre el Congreso sufragista de Ginebra

Discurso de la señora Carrie Chapman Catt

LA octava Convención anual de la Alianza Internacional del Sufragio que dio comienzo en Ginebra el día 5 de Junio, atrajo una gran concurrencia. Delegadas de 32 naciones estaban presentes. Entre las naciones representadas figuraban Egipto, la India, el Japón, China y Palestina.

La nota del día fue el discurso de la señora Carrie Chapman Catt, Presidenta de la Alianza. En este discurso comparó el movimiento sufragista en los Estados Unidos con el de las naciones de Europa y acusó a los Estados Unidos de ser la única nación del mundo "que ha repudiado los principios constitucionales de su historia", y agregó que la mujer americana se halla "naturalmente asombrada y humillada por la concesión del sufragio a las mujeres de Europa."

"Las mujeres de los Estados Unidos celebran de todo corazón"—prosiguió diciendo la oradora,—"que las mujeres de otras tierras hayan obtenido el voto, pero ven con dolor que han sido traicionadas en su propia nación". "Fue en los Estados Unidos donde la primera Convención de mujeres sufragistas tuvo lugar, y en los Estados Unidos fue también el primer punto del mundo en que se organizó el movimiento sufragista. Eso ocurrió hace 72 años. Si los hombres hubieran sido razonables o lógicos, hubieran respondido al instante a este movimiento con la siguiente respuesta, inspirada en una lógica rigurosa: 'Puesto que somos un gobierno del *pueblo* y las mujeres son *pueblo*, ellas deben estar incluidas en las funciones gubernamentales'.

"Pero los hombres no son ni razonables ni lógicos: los hombres son por excelencia excesivamente emocionales y sentimentales. La especie está demasiado cerca todavía de la edad de piedra para esperar otra cosa.

"Y así sucedió que durante 70 años las mujeres de los Estados Unidos han estado sosteniendo una campaña educacional encaminada al fin de obligar a la nación a que descubriese su propia inconsecuencia. Muchos millones de dólares han sido reunidos y gastados, y millares de mujeres cuyos nombres son apenas conocidos fuera de sus círculos locales, han consagrado a esta causa todas las oportunidades de su vida y han muerto sin ver su obra realizada.

"Vosotras, las mujeres de otras tierras habéis tenido que luchar para derrocar ideas tradicionales y heredadas de gobierno, pero las mujeres de los Estados Unidos de América nunca tuvieron tarea semejante. La suya era la, al parecer muy sencilla, de persuadir a los hombres a que pensarán con lógica y actuarán en consecuencia. Y lo más sorprendente es que vosotras habéis triunfado primero".

* **

Mrs. Carrie Chapman Catt ha sido reelecta Presidenta de la Alianza Internacional de Mujeres Sufragistas. Se negó ella a seguir en dicho puesto, pero finalmente el Congreso le dio tales muestras de entusiástica adhesión, que consintió en seguir presidiendo hasta el próximo Congreso, anunciando que entonces su renuncia sería irrevocable.

* **

El Congreso aprobó las siguientes recomendaciones para ante la Liga de Naciones: que se convoque anualmente un Congreso de mujeres para tratar de todas las cuestiones que se relacionen con el *status* y bienestar de la mujer; que este Congreso se reúna en la Oficina Central de la Liga de Naciones, y que los gastos los pague la Liga.

* **

En respuesta a un llamamiento de la Tesorería de la Alianza, se procedió a una suscripción voluntaria e inmediata entre las congresistas, llegándose a reunir la suma de 3.000 libras esterlinas. La Presidenta prometió 5.000 dólares a nombre de los Estados Unidos.

* **

El Congreso adoptó una serie de resoluciones en que se solicita de todos los países representados completa igualdad política entre hombres y mujeres, plenitud de derechos civiles y personales para las mujeres casadas, igualdad de privilegios dentro del matrimonio y en relación con la patria potestad sobre los hijos, el derecho de ciudadanía con independencia de la nacionalidad del marido. Iguales oportunidades en general para ingreso en las industrias, profesiones y funciones administrativas y judiciales, e igualdad de pago para igualdad de trabajo.

La cláusula que reza especialmente con el trabajo de las mujeres es como sigue :

Que se reconozca el derecho al trabajo, tanto de las mujeres casadas como de las solteras : que no se promulguen leyes ni reglamentos especiales para el trabajo femenino sin consultar los deseos de las mujeres mismas ; que las leyes que se refieren a la mujer como madre, sean formuladas de tal manera que no estorben ni perjudiquen a la mujer en su situación económica ; que todas las futuras leyes obreras tiendan a establecer plenamente la igualdad del hombre y de la mujer. En este programa se incluye también la demanda de que los hijos ilegítimos gocen del mismo derecho a ser mantenidos y educados que los legítimos.

* **

La Delegación inglesa propuso que se incluyese en el programa del Congreso la demanda de la *igualdad económica* como una de las aspiraciones de la Alianza. Las delegadas francesas, italianas y danesas, se opusieron, alegando que ello constituiría un obstáculo para la consecución del sufragio. Pero después de un largo debate, esta objeción fue retirada bajo la inteligencia de que la frase "igualdad general" se interpretaría en cada nación con arreglo a sus necesidades peculiares.

* **

Mrs. Daniels, una de las delegadas americanas, comunicó al Congreso las felicitaciones del Presidente Wilson y "su confianza de que las mujeres electoras aportarán nuevas y espirituales ideas que ayudarán mucho a la solución de los presentes y graves problemas mundiales".

* **

Una de las proposiciones más debatidas fue la referente a la creación de un Bureau del Trabajo y de si debía establecerse dentro o fuera de la Liga de las Naciones. Lady Astor y Mrs. Carrie Chapman Catt se opusieron a la creación del Bureau en absoluto. Miss Eleanor Rathbone, una delegada inglesa, abogó por el establecimiento del Bureau en conexión con la Liga de Naciones, a fin de que sus gastos fueran pagados por la Liga. Al fin se sometió a votación el punto, triunfando

por 53 contra 47 la proposición de que el Bureau se estableciese separadamente de la Liga.

* **

En la noche del miércoles 9 de Junio fue necesario trasladar la sesión a un salón mayor y en el curso de la noche hablaron nueve delegadas de diferentes países acerca del sufragio femenino.

El más saliente discurso de la noche fue el de María Verone, abogada francesa con oficina en París, quien dijo que cuando las mujeres francesas conquistasen el voto, exigirían que los diputados por quienes votasen, no sólo tuviesen "limpia su vida política, sino también su vida privada". La misma María Verone declaró que todas las mujeres del mundo en posesión del sufragio, debían votar en favor de la prohibición alcohólica, "ya que las mujeres han sido siempre las víctimas más grandes del alcoholismo de los hombres".

Kate O'Hare en libertad

Esta insigne figura del socialismo americano, que fue reducida a prisión por supuesta violación de la terrible Ley de Espionaje que llenó de reos políticos las cárceles de los Estados Unidos durante el período de la guerra, fue puesta en libertad el día 30 de mayo, después de pasar 58 semanas en el presidio de Missouri. Desde que se la redujo a prisión se formó un Comité, compuesto de elementos liberales y radicales, para luchar contra la terrible sentencia que, solamente por atribuirle sentimientos adversos a toda carnicería humana, la condenó a cinco años de presidio.

Con ocasión de su libertad se aglomeraron en la estación del ferrocarril donde se la esperaba centenares de socialistas y radicales portando grandes bouquets y prorrumpiendo en jubilosas aclamaciones a la llegada del tren de Jefferson, que la conducía.

Kate O'Hare dijo a sus compañeros en el momento de partir el tren que la devolvía a sus parientes y amigos : "He sido fiel a mi fe. He mantenido mis ideales. La encarcelación sufrida no me ha afectado, pues salgo de la cárcel físicamente más fuerte que cuando entré y espiritualmente reconfortada por esta nueva prueba. Soy diez veces más pacifista ahora que cuando ingresé y más fervorosamente adicta que nunca al movimiento socialista. Creo que prestaré mejores servicios al movimiento de la clase proletaria ahora que los que he venido prestando hasta que fui condenada. Eugenio Debs está todavía entre las murallas de la prisión; yo no puedo reemplazarle, pero hasta que él salga y hasta que todos los demás camaradas estén otra vez entre nosotros, estoy dispuesta a cumplir mi parte. Estamos comenzando la más grande campaña de nuestra historia. Tres años de sufrimiento y de crueles persecuciones han probado, mejor que todos los ar-

gumentos, que teníamos razón y que estábamos cuerdos en los días locos de la neurastenia guerrera que affige al país desde 1917. Teníamos razón en 1917. Hemos permanecido fieles a nuestros principios. Hemos arrojado lo peor que hubiera podido acontecernos. Hoy el mundo sabe que nosotros éramos los que defendíamos la verdad. El día de las elecciones de noviembre los trabajadores darán testimonio de ese hecho en las urnas”.

He aquí el relato que hace un reporter del momento en que se le notificó la orden de excarcelación a Kate O'Hare :

“ En la tarde del sábado ella se había ido con algunas otras compañeras de prisión a un pequeño parque del Estado que queda a corta distancia de la cárcel. Acababa Kate de distribuir entre sus compañeras las pequeñas golosinas que había recibido y en el momento en que se sentaba sobre la yerba a comerse un *sandwich*, Kelly Poole, un miembro de la Junta de Cárceles, se presentó a ella con un telegrama de Washington. El telegrama decía simplemente que Kate O'Hare debía ser excarcelada al momento, y llevaba la firma “D. J.” (Departamento de Justicia).

Las lágrimas se mezclaron a las congratulaciones cuando las cien mujeres convictas, negras y blancas, se aglomeraron al rededor de la compañera que les había traído más alegría a sus pobres vidas durante el último año que la que muchas de ellas habían experimentado jamás.

El miembro de la Junta, Mr. Poole, había tomado a su cargo con júbilo la diligencia de notificarle a Kate O'Hare la orden de excarcelación. El había esperado meses y meses, no habiendo querido entrar en contacto en todo ese tiempo con su distinguida prisionera, porque decía que cuando le hablara deseaba que fuese para llevarle alguna nueva agradable. Y se le presentó esta oportunidad el sábado por la tarde.”

Y el Corresponsal sigue relatando las conmovedoras escenas que tuvieron lugar en el momento en que las prisioneras dijeron adiós a la dulce Kate O'Hare que tanto había hecho por ellas durante los trece meses de su prisión.

Entre los detalles interesantes relacionados con la prisión de Kate O'Hare figura el de haber tomado parte en la confección de 32.120 pares de overalls para el Gobierno.

A una señora rica, muy devota de ella, (la misma que fue en su automóvil a conducirla, a su salida de la cárcel, con su equipaje, su marido y los representantes de los periódicos, al Hotel Central) le dijo : “ Al Jefe de la cárcel le manifesté que yo me había ganado como 1500 dólares haciendo overalls para el Gobierno y que a cambio de ello

sólo me han dado este sombrero y este vestido que me da el aspecto de un arbolito de Navidad. He recibido, además, cincuenta centavos al mes mientras trabajé en la clase C., 75 centavos al mes mientras estuve en la clase D., y un dollar al mes en la clase A., donde estaba cuando salí”.

El Corresponsal agrega que Kate O'Hare tiene callosidades en las manos de resultas del manejo de las tijeras y que aun lleva cicatrices en la punta de los dedos producidas por la aguja mecánica. El cabello de Kate O'Hare está casi blanco. Su voz no es tan fuerte como cuando ocupaba antes la tribuna, casi todos los días, en su incesante propaganda socialista. Pero en todo lo demás permanece la misma, habiendo escapado a la temible tuberculosis que es el terror de todas las cárceles.

Ella dice que va a escribir un libro acerca de sus experiencias en la prisión. Este libro ha de ser seguramente muy interesante. El sistema capitalista dentro de las murallas de una prisión carece de todo barniz humano y se presenta en su verdadero aspecto.

Kate O'Hare ha compartido su prisión con otras insignes mujeres de la política americana. Estuvo con la célebre Emma Gouldman, que sirvió veinte meses de una sentencia de dos años y luego fue deportada a la Rusia Soviet. Estuvo también con ella Antolini, una chiquilla italiana a quien se acusó de que llevaba una maleta con dinamita desde Youngstown, Ohio, a Chicago. Esta chiquilla sirvió 14 meses de una sentencia de 18 y ahora se la tiene lista para la deportación. Otra víctima de la neurastenia guerrera bajo la Ley de Espionaje, fue Elizabeth Watkins, de edad de 45, arrestada en Kentucky porque dijo que los Estados Unidos no podían hacer tan buenas pinturas como Alemania. Esta cumplió un año, durante el cual su madre y su inválida hermana murieron.

La delegada femenina en la convención de Chicago

La novedad de la convención en su sesión inaugural

La nota más curiosa de que da cuenta la prensa americana durante la sesión inaugural de la Convención republicana celebrada en Chicago, fue la presencia de la delegada Mrs. Manley F. Fossen, de Minneapolis, Minnesota.

Apenas el Senador Lodge hubo terminado su discurso de apertura, Mrs. Fossen se levantó para pedir se procediese al nombramiento de la Comisión de Resoluciones. Pero su voz no era suficientemente fuerte para extenderse a todos los rincones del gran salón, e inmediatamente sonaron gritos de : “ ¡ Más alto ! ¡ Más alto ! ¡ Que la lea el Secretario ! ”

Pero Mrs. Fossen no se inmutó. Tan serena e imperturbable como si hubiera estado hablando en el Club Feminista de Mímneapolis, siguió leyendo, con una voz un poco más fuerte, hasta terminar.

Luégo la señora Fosseen se refirió bromeando a este incidente, que demostraba, según ella, hasta qué punto iban desapareciendo ya las diferencias entre hombres y mujeres en la arena política y señaló lo mucho que contribuye a preparar a las mujeres para intervenir eficazmente en la vida pública la creación de clubs y sociedades donde gradualmente vayan acostumbrándose a las tiendas orales. "A mí no me parecía raro en absoluto el verme aquí, en el salón de la Convención, esta mañana, entre los demás delegados. Pero quizás hubiera sido diferente si no hubiera tenido la oportunidad de laborar de manera semejante en la Legislatura de mi propio Estado, donde las mujeres han hecho aprobar 35 proyectos de ley en relación con el trabajo de los niños y demás cuestiones de bienestar social."

En pro de la libertad de otra reo política

La Comisión de Nueva York que se constituyó para librar la campaña de propaganda a la que se debe la liberación de la insignie Kate Richards O'Hare, ha decidido continuar agitando en favor de otra prisionera llamada Mollie Steimer, una muchacha de veinte años a quien, bajo la acusación de haber distribuido folletos de *propaganda anarquista*, se la condenó durante la guerra a quince años de presidio, y ahora se halla cumpliendo esta terrible condena en la Penitenciaría de Jefferson City, o sea, en el mismo establecimiento penal donde estaba Kate O'Hare.

Mollie Steimer es ahora la única mujer que queda de las prisioneras políticas americanas a que dio lugar la furia persecutora de las ideas que se desarrolló durante la guerra.

La señorita Steimer se opone, sin embargo, a que se le dispense ningún favor especial, como lo demuestra la carta que sigue, reproducida de "The Call":

"Con gran asombro he obtenido algunos informes de que hay gentes trabajando por mi excarcelación: sin tener en cuenta no sólo que hay otros reos políticos resultantes de la guerra de clases, sino que todavía están sufriendo condena personas que fueron convictas al mismo tiempo que yo y bajo la misma acusación. Esto me parece inconcebible, pues si los poderes gobernantes consideran un crimen el protestar contra la intervención de los Estados Unidos en Rusia, yo soy tan culpable de ese crimen como mis camaradas que están ahora confinados en Atlanta.

¿En qué se fundan, pues, los que gestionan especialmente mi excarcelación? ¿Están acaso tratando de apelar a las emociones de los funcionarios del Gobierno e invocando piedad para mí? Yo protesto contra eso desde el fondo de mi alma. Yo quiero justicia y no piedad. Y si es injusto imponerme una pena semejante a mí, es igualmente injusto imponérsela a Lipman, Lachawsky y Abrans.

La gente habla de mi juventud. ¿Y Lipman, que sólo tiene 22 años y está casi totalmente ciego de resultas de su prisión en Atlanta? Y Lachowsky, que está enfermo y por consiguiente sujeto a mayores sufrimientos que yo? Yo creo que, fuera de la clase explotadora, todo individuo tiene la misma importancia. No debe haber distinciones para nadie.

Desde luego que yo no le puedo enseñar a las gentes lo que deben hacer. Pero les aseguro que el sacarme de la cárcel dejando en ella a mis camaradas, me produciría la mayor de las amarguras. Quienesquiera que sean las gentes que trabajan por mi excarcelación, yo les ruego, en nombre de la verdadera justicia, que gestionen igualmente la excarcelación de todos, o que no trabajen por ninguno".

En réplica a esta carta, donde resplandece un espíritu tan intrépido y tan bello, la Comisión de defensa de Mollie Steimar ha declarado que existen varias comisiones que trabajan por los reos políticos de todas clases, pero que en la comisión especial formada para atender al caso de Mollie Steimar hay mujeres de distintos credos políticos y muchas de ellas no consienten en trabajar sino exclusivamente en favor de otras mujeres.

Un pueblo gobernado por mujeres

El pueblo de Jackson, Wyoming, Estados Unidos, que tiene 350 habitantes, es el único en el país que está sometido en absoluto a un gobierno de mujeres. En las elecciones de mayo 11, sólo mujeres fueron electas para los cargos municipales. Jackson queda como a 50 millas del Parque de Yellowstone.

Las mujeres y el internacionalismo

MAGDALEINE Z. DOTY

Las mujeres son diferentes de los hombres. Es la combinación lo que resulta maravilloso. Si los hombres y las mujeres fueran idénticos, no habría razón para la existencia de los dos sexos. Cuando la mujer es fiel a sí misma tiene algo exclusivamente suyo con qué contribuir al bien general. Si no creéis esto, debíais haber estado en el Congreso Internacional de Mujeres que tuvo lugar en Mayo

del año pasado. Fue un Congreso de madres. Muchas de las mujeres no tenían hijos, pero el espíritu de la madre fue el que allí predominó.

Mientras los hombres en París estaban engolfados en la tarea de hacer un tratado de Paz absurdo, las mujeres estaban pensando en los medios de salvar al género humano. Las cosas que allí ocurrieron no pudieron haber sucedido en un Congreso de hombres. La maternidad se elevó sobre la nacionalidad. Se alzó sobre ella como el Trabajo está comenzando a alzarse. La guerra no logró que las mujeres odiasen: en lugar de esto hizo surgir un apasionado deseo de amor. Las mujeres de la Europa Central estaban delgadas, y pálidas, y ojerasas; sonreían muy raras veces, y nunca llegaban a la risa franca. Las mujeres de los países de la Entente vieron esto. Ellas compararon el vigor de sus cuerpos con la escualidez de los cuerpos de aquellas sus hermanas y se sintie-



LA SEÑORA SMUT

que ha sido la primera mujer electa para la Cámara Alta de Holanda, con sus dos hijas más jóvenes.

ron abrumadas de vergüenza. Algunas veces ocurrieron incidentes que eran demasiado patéticos para ser descritos.

En la primera sesión formal dos muchachas alemanas devoraron vorazmente unos dulces y bombones de chocolate que se habían distribuido. Las dos eran menores de 25 años. La alegre luz juvenil había vuelto a sus ojos y la sonrisa a sus labios. Se excusaron diciendo: "Perdonados, pero esto para nosotros es un gran acontecimiento; nosotros comemos chocolate y dulces hoy, por la primera vez, en el transcurso de tres años".

Las mujeres de los países de la Entente se mostraron patéticamente ansiosas por cuidar y

atender a las mujeres de los países enemigos. Mujeres inglesas ocupaban el mismo punto de las mujeres alemanas; las americanas se paseaban del brazo de las austriacas. Nacionalidades, clases y personalidades se fundieron en un mismo crisol de fraternidad. La maternidad triunfaba sobre todo lo demás. A cada miembro de la familia internacional se le hizo justicia. La Delegación de Irlanda pudo descubrir que cuando las mujeres decían "auto-determinación" sentían lo que decían. Se les dio representación separada e independiente. Esta justicia para todos produjo resultados sorprendentes.

Al final del Congreso Irlanda había escogido a Mrs. Pethick Lawrence, inglesa, para que fuese una de sus representantes, y las delegadas alemanas habían electo a Mademoiselle Melin, de Francia, con el mismo carácter.

No es probable que en una mezcla de hombres de varias nacionalidades se hubieran alcanzado tales resultados de armonía, pues entre las mujeres había desde la burguesa americana hasta la alemana revolucionaria y desde la solterona de Nueva Inglaterra hasta la radical de pelo corto. Hombres colocados en las mismas circunstancias habrían peleado. En eso consistió principalmente el triunfo de las mujeres. La base de su Congreso fue el amor. Las revolucionarias creían en la revolución sin la violencia.

Uno de los relatos dramáticos del Congreso lo hizo una mujer de Baviera. Después que Kurt Eisner fue muerto, los espartacos estuvieron en poder de Munich por un corto espacio de tiempo. Pero el alimento empezó a escasear. Los labriegos que no eran espartacos y no quisieron enviar más. Los prusianos militaristas de Berlín marcharon contra Munich. El ejército Blanco y el ejército Rojo estaban ya en línea para dar comienzo al mortífero combate. Antes que la carnicería comenzara, tres mujeres salieron sigilosamente de Munich; la misma que hacía el relato y dos más. Estas mujeres eran miembros del Partido Socialista Independiente. Ellas fueron desde el líder del ejército Rojo, a través de todo el campo de batalla, hasta el líder del ejército Blanco. E impetraron de ellos que consintiesen en someter a arbitraje la cuestión, que tratasen de salvar las vidas humanas. Pero los líderes no quisieron escuchar. Aquella noche perecieron en el campo 600 hombres.

Esta abnegación mostrada en el incidente relatado, esta creencia en la eficacia del amor, fue lo que hizo posible que la extrema izquierda y la extrema derecha votasen juntas por la libertad de los que se negaron a pelear por escrúpulos de conciencia, por la protesta contra el Tratado de Paz y por el nuevo Orden Social.

Desde el primer día del Congreso las mujeres repudiaron el Tratado de Paz en su totalidad. Y ellas hicieron esto en el momento mismo en que

el nombre de Wilson estaba en todos los labios. Mrs. Phillip Snowden dio expresión a los sentimientos femeninos cuando exclamó: "Mujeres, mientras sigamos contentándonos con llantos y poesía, no haremos nada. La democracia ha sido pisoteada y ultrajada en este Tratado; el idealismo ha sido reducido a polvo: no debemos tolerar que esto suceda." Y el Congreso, conmovido y electrizado, apasionada o unánimemente denunció y rechazó el maligno documento fraguado en Versalles.

Luégo las mujeres dieron comienzo a su labor. Lo primero para ellas debía ser la alimentación del mundo. Fue Mrs. Petwick Lawrence la que formuló un programa constructivo en el que demandaba:

1o. "Que el bloqueo sea inmediatamente levantado y que alimentos y materias primas sean suministrados a los que padecen hambre y a los que carecen de empleo;

2o. "Que se salve la vida de millones de niños cueste lo que cueste: que todos los recursos del mundo empleados en la guerra sean dedicados a este fin y que quede prohibido el lujo mientras quede un solo niño sin su ración de alimento".

Esta resolución fue literalmente aprobada tan pronto como se leyó, procediéndose al nombramiento de una delegación, con Jane Addams a la cabeza, que la presentara a los líderes de las varias naciones reunidas en Versalles.

Quizás fue ésta la obra más grande del Congreso. Pero otras muchas resoluciones fueron adoptadas. En lugar de una Liga de Naciones, se propuso la constitución de un parlamento internacional de todos los pueblos del mundo, hombres y mujeres. Algún día, quizás, el programa de esta pequeña banda de mujeres en Zurich será objeto de estudio para los grandes estadistas.

El momento más dramático de todo el Congreso fue cuando, el último día, una delegada francesa, Mademoiselle Melin, llegó desde los campos devastados de Francia. Ella se dirigió en seguida a la plataforma. Todo el Congreso se puso de pie y la aclamó. Entonces comenzó a relatar los horrores por que había atravesado su patria y rogó a las mujeres de Alemania que se unieran a las francesas a fin de no permitir que cosa semejante pudiera ocurrir otra vez.

Fraulein Heymann, de Baviera, rompiendo en llanto, se levantó y fue a la plataforma, donde cogiendo entre sus manos las de la oradora francesa, expresó su ferviente alegría de abrazar a su hermana francesa y su deseo ardiente de remediar los daños causados y erigir un nuevo porvenir. Mademoiselle Melin, todavía con las dos manos de su camarada alemana en las suyas, hizo una respuesta conmovedora. Y un espíritu que no era de este mundo estremeció a todas las mujeres. Una americana, Miss Balch, saltó de su asiento y reunién-

dose a las dos mujeres, levantó la mano y dijo: "Juro que mientras viva me he dedicar a luchar contra todas las guerras". Y el Congreso todo, sacudido por una poderosa emoción, se levantó espontáneamente, sin necesidad de obedecer a ninguna señal, y con las manos en alto prestó el mismo juramento, en tanto que ante ellas todavía se destacaban, unidas de las manos, la mujer francesa y la mujer alemana.

Y es de este espíritu que un Nuevo Orden está naciendo. En tal atmósfera uno se da cuenta de que el hombre es hijo de Dios, de que el amor es más fuerte que el odio, de que la guerra es posible sólo porque está basada en el amor: el amor de la patria. Es la falsa concepción del amor a la patria, no el odio al enemigo, lo que empuja a los hombres hacia el combate. Pero muy pronto, cuando las mujeres y los trabajadores se unan, cuando la madre y el obrero luchen el uno junto al otro, el amor de la patria se elevará hasta convertirse en el amor de la humanidad; y entonces se habrá acabado para siempre la era de las guerras.

Actitud mental de la mujer americana

Las mujeres y los antiguos partidos políticos

ANITA C. BLOCK

(De "The Call Magazine")

En la víspera de su partida para asistir a la Convención del Partido Republicano en Chicago, esa sagacísima Mary Garrett Hay, Presidenta del "Comité Ejecutivo de las Mujeres Republicanas", lanzó una verdad nada agradable para sus labios de pronunciar, ni para los oídos de los políticos de los viejos partidos de escuchar. Era que las nuevas mujeres electoras, de quienes tanto se esperaba en los respectivos campamentos conservadores, no han acudido en gran número a alistarse bajo las banderas de los dos partidos clásicos; que no se muestran muy deseosas de obedecer ciegamente los dictados de los partidos políticos, y que "la gran mayoría de las mujeres que han ingresado en el electorado este año, no están todavía consolidadas dentro de los moldes de los partidos Republicano y Demócrata".

La señorita Hay usa estos datos como base para un llamamiento o toque de alarma a su viejo partido republicano, a fin de que les ofrezca a las mujeres mayor porción de autoridad, responsabilidad y control en su seno. Pero allá en el fondo de su corazón ella debe saber que no es por descontento, ni por una desatendida y humillada ambición de poder que las mujeres están tan frías en lo que concierne a militar en las filas de los viejos partidos. Si la señorita Hay sabe analizar, no tardará en descubrir que la razón está más al fondo y que si este síntoma que encuentra en las muje-

res la disgusta e incomoda a ella, el mismo síntoma alentará y entusiasmará de seguro a todos cuantos han estado demasiado dispuestos a rotular a las mujeres de *conservadoras*.

Ahora bien, sea cualquiera la actitud actual de las mujeres, es lo cierto que ellas no han venido a este mundo como vinieron sus hermanos, marcados con el congénito estigma de sentirse desde la cuna adscritos de por vida a uno u otro de los dos viejos partidos políticos. Yo recuerdo cuando en la escuela los muchachos no nos dejaban a nosotras las muchachas *jugar a la política* con ellos,

alegando *que no teníamos voto*. Todos los muchachos eran republicanos o demócratas, cada uno de ellos usando la política de su padre de la misma manera que usaban sus corbatas viejas y, durante el período electoral, luciendo orgullosos el botón del candidato por quien *papá* tenía intención de votar. Nosotras las muchachas quedábamos libres de todo esto. Si alguna niña tenía la audacia de proclamar que ella también era republicana o demócrata, según la inclinación del padre, ella era objeto de burlas y se le decía que no podía mezclarse en el asunto porque era mujer.



La doctora Alicia Moreau, organizadora del sufragio femenino, depositando su voto

En aquel tiempo era ciertamente una cosa horrible el que se le negara a uno ingreso, a causa de su sexo, ya en el partido Republicano, ya en el demócrata. Pero, mirando hacia atrás ahora, a la luz de la situación presente que tan sombríamente describe Miss. Hay, pareceme que es la más saludable de las cosas el que las mujeres no "estén consolidadas dentro del molde político de los viejos partidos" desde la cuna, como sus hermanos lo estaban. No habiéndoseles reconocido personalidad como republicanas o demócratas cuando los tiernos espíritus de sus hermanos estaban ya encadenados y rotulados, el espíritu de las mujeres quedó relativamente fluido y libre. Y ahora cuando se les permite por fin *jugar a la política*, la conciencia de votantes surge en ellas co-

mo mujeres adultas para quienes significa muy poco cómo votó papá hace veinte años o hace un año. Exceptuando en los casos en que el voto de la hija o de la esposa representa un eslabón más en los intereses económicos de la familia, las mujeres consideran el voto, obtenido con tanto trabajo, como una nueva responsabilidad asumida para altos fines cívicos y sociales. Y en estos tiempos de transición en que ellas se encuentran con tantos problemas nuevos y extraños a solucionar, la mujer votante suele pensar dos y tres y cuatro veces antes de ponerse la etiqueta del partido político bajo cuyo estandarte quiere luchar.

Que las nuevas electoras han de constituir un factor desconocido en las próximas elecciones nacionales, es cosa que saben demasiado bien los as-

tutos políticos de tiempos viejos. Si el Estado de Delaware ha de ceder o no al fin ante la enorme presión de ciertos elementos políticos y decidir la cuestión de si la enmienda que introduce el sufragio ha de incorporarse a la Constitución o no, me es imposible saberlo en el momento en que escribo. Pero aun en el caso afirmativo, ¿cuál es la razón de lucha tan obstinada, de tan larga duración?

Es que las fuerzas políticas conservadoras del país lo darían todo para poder salir de esta crítica elección presidencial sin tener que habérselas además con el incalculable y angustioso factor nuevo del voto femenino. Ellos saben que las mujeres no han acudido a los dos campamentos políticos clásicos en la cantidad que se esperaba, y por eso muestran tal deseo de que el número de mujeres votantes en las próximas elecciones sea lo más pequeño posible. Si ellos pudieran impedir que la enmienda para el sufragio federal femenino estuviera en vigor antes del próximo Noviembre, hasta estar seguros de que han conquistado otro respiro para su plan político de *las cosas tal como están*, entonces ya podría venir el diluvio de los votos femeninos, si tenía que venir, pues aún quedarían otros cuatro años de tiempo para domesticar a las mujeres y meterlas en cintura. Pero con los socialistas y los radicales, y el partido laborista, y los liberales, con todos estos elementos convirtiendo la vida de los viejos políticos en una larga pesadilla, estos caballeros han decidido mantener el mayor número posible de mujeres lo más lejos posible del campo de sus actividades, para así evitarse más confusiones y ansiedades. Es evidente que las nuevas mujeres votantes han hecho ya un *record* no del todo satisfactorio para los viejos políticos y todos los síntomas tienden a mostrar que ellas van en esto de mal en peor.

En suma, las mujeres han estado observando algo las cosas durante los últimos años y el resultado es que todos los matices y variedades y clases entre ellas, han estado a punto de llegar a una misma conclusión, a saber: que deben usar de este voto que han conquistado para aprovechar toda la fuerza en él contenida en la labor de ayudar a acabar con la autocracia y la violencia y la corrupción y abrirle camino a un mundo justo, decente y feliz. Y a este fin los *records* recientes de los dos viejos partidos no parece que ofrezcan mucho que los recomiende.

Mientras escribo esto, pienso en tres mujeres que servirían como para ilustrar el presente estado de ánimo de las mujeres en relación con la política. Hay muchas otras, pero estas tres presentan tres tipos suficientemente distintos los unos de los otros. La primera es la esposa de un médico algo conservador, y madre de dos hijas y un hijo. El año pasado perdió su primer voto a causa de haber cambiado de residencia, así que el voto de este año será el primero para ella. Y se lo va a dar a los socialistas. "No sé cómo podría votar de otro modo—me dijo explicándome su idea—; yo no estoy de acuerdo con todo lo que mantiene el partido socialista, pero es el único

partido cuyos principios y posición puedo respetar. No sé lo que el porvenir pueda traer, pero siempre he deseado el poder mirarla a la cara a mis hijos y decirles de qué modo su madre hizo uso de su primer voto en las elecciones de 1920."

La segunda mujer que tengo en la memoria es una profesora de Historia. Esta me dijo: "Yo siempre había pensado votar con los demócratas, porque siempre he considerado que las ideas de Thomas Jefferson eran las más nobles que jamás fueron formuladas en este país. Yo deseaba laborar por el partido que fue fundado sobre aquellas ideas y al que he creído, hasta hace poco, animado por tales ideas... Pero, ¡qué despertar he tenido! Ahora sé que el manto de Jefferson ha caído sobre los hombros del partido socialista. Son ellos, los socialistas, los únicos que pueden llevar adelante el ideal de la verdadera democracia, combinando todo cuanto de bueno había en la vieja con lo que ha sido necesario insertar en la nueva. El partido demócrata es un desastre y una corrupción que ha arrastrado por el polvo las más nobles tradiciones de este país".

La tercera mujer es una amiga íntima y ardiente admiradora de Herbert Hower. Pero aun cuando fuera nominado, ella dice que no podría votar por él como candidato de ninguno de los dos viejos partidos. "Yo estoy harta ya de los dos viejos partidos y de sus candidatos. Ellos han demostrado hasta la saciedad que son los cómplices de los privilegiados y nada más que eso. Su actitud hacia las luchas obreras y hacia toda idea avanzada, es bárbara. Prefiero cometer errores en el partido Socialista que deshonrarme votando si quiera en favor de un buen amigo y buen hombre en tanto que él está dispuesto a ser candidato de uno de sus partidos".

Evidentemente; estas actitudes son desviaciones de la senda política marcada por la rutina. Ellas son la brisa matinal, nuncio de una nueva aurora, que hace temblar de susto a Miss Hay.

Por supuesto, no todas las mujeres despiertas y alertas darán el salto desde uno de los partidos viejos al partido Socialista. Sin duda que si no hubiera otro remedio, muchas de las menos intrépidas se quedarían vestidas y con su voto en la mano sin saber a donde ir. Pero por fortuna para ellas, la rebelión contra los dos vergonzosos partidos capitalistas ha revestido este año la forma de ciertas estaciones intermedias en las que ellas pueden parar sin verse obligadas a seguir derechas y sin aliento hasta el campamento socialista. El partido laborista y el todavía innominado partido liberal, del 'Comité de los 48' están atrayendo a los disgustados y decepcionados y enganando a las mujeres "que están entrando en el electorado este año y que todavía no se han consolidado dentro de moldes políticos".

Pero nunca las mujeres que ahora votan por primera vez se incorporarán a los viejos partidos políticos por mucho que los viejos políticos las arrullen y traten de engatusar. Ellas están entrando en el electorado al mismo tiempo que el mundo está entrando en una nueva era social y, aun-

cuando algunas no lo entiendan todavía así, es lo nuevo lo que las empuja, no lo viejo. Muchas de ellas, especialmente las que están parándose tímidamente en las estaciones del camino, están condenadas sin disputa a recibir aun mayores decepciones antes de que encuentren su puesto definitivo en la vanguardia. Pero entre tanto, queda en pie el gran hecho de que las mujeres no están permitiend^o que se las encierre en los dos grandes corrales clásicos de los republicanos y demócratas, sino que, por el contrario, están dirigiendo sus pasos hacia los prados nuevos y verdes en que los hijos de los hombres esperan hallar al fin la paz y el bienestar con que sueñan.

Una muchacha de colegio establece una tienda con ruedas.

(Del "Christian Science Monitor")

La señorita Alberta Mason, graduada del Colegio de Newcomb, ha puesto en ejecución un plan originalísimo que ha traído resultados inesperados en el abaratamiento de los artículos de primera necesidad. La señorita Mason logró obtener un camión automóvil, con cabida para dos toneladas, arreglado de tal manera que una persona pueda estar de pie en el interior. El camión está provisto de aparadores que su dueña llenó de provisiones en las grandes tiendas de Nueva Orleans y luego se fue a los barrios más pobres de la ciudad a vender sus provisiones al detal.

Habiendo comprado al contado, vendía también al contado, y después de tres días encontró que aunque se había señalado un mínimum de ganancia de un 17% estaba

beneficio ella está pagando a plazos el camión que se le facilitó para el experimento. Ha visitado un promedio de cien parroquianos por día, volviendo a hacer cada lunes la ruta que siguió el lunes anterior, cada martes, la ruta del martes anterior, y de este modo manteniendo seis grupos de cien familias, más o menos, constantemente provistas de provisiones.

Comparación de precios

De acuerdo con una minuciosa lista comparativa de precios que ella ha llevado con el auxilio de dos amigas, también graduadas de Newcomb, que están como ella interesadas en el abaratamiento de la vida, Miss Mason ha descubierto que los comerciantes al detal están haciendo un beneficio de un 42 a un 47%, en lugar de los 17 fijados por la Asamblea antes citada. Miss Mason paga aproximadamente los mismos precios al por mayor que la generalidad de los comerciantes al detal, ya que ella compra poco más o menos la misma cantidad en las fechas mismas que lo hace el comerciante menor. Sus beneficios, sin embargo, a base de un 17%, han llegado hasta la suma de 39 dólares en un solo día.

Admitiendo que sus gastos son menores que los de la mayor parte de los detallistas, puesto que no tiene que pagar dependientes, ella hace frente al costo de transporte entregando directamente los artículos por la parte trasera de su camión en la puerta trasera de la cocina del parroquiano y sus gastos de gasolina, goma y deterioro natural del carro son equivalentes a los de los detallistas.

Los detallistas protestan

Estos son sólo algunos de los artículos que están en mayor demanda tanto en la tienda rodante como en las de los detallistas. Se notará que en algunos de estos artículos Miss Mason hace más de un 17%, pero esto se debe a que el cambio no puede hacerse en medios—centavos, pero el promedio de precios da un 17% de beneficio.

La idea de este experimento se le ocurrió a la emprendedora muchacha cuando estaba dedicada a obras de acción social en Nueva Orleans y tuvo ocasión de enterarse de lo que los altos precios de los artículos más necesarios significan en la casa de los pobres. Su padre, Edward B. Mason, la alentó en la idea hasta el extremo de proporcionarle su propio garage para que acomodase su camión. El camión lo compró a plazos, haciendo su primer pago con el dinero que había economizado cuando estudiaba en el Colegio de Newcomb de donde se graduó el año pasado.

Los detallistas de la sección de la ciudad en que ella opera han acudido a la "Louisiana Retail Grocers Association" (Asociación de Detallistas de Louisiana) solicitando que se apliquen contra ella las ordenanzas de la ciudad que prohíben a los vendedores ambulantes transitar con sus mercancías por las calles de viviendas durante la mayor parte del día, pero como esta ley

ha estado en desuso durante más de una década, y como a los vendedores ambulantes se les ha dejado siempre que visiten los barrios de residencia siempre que paguen sus licencias a la ciudad, hay muy poca probabilidad de que los detallistas se salgan con la suya.

El sufragio femenino en la Argentina

Bajo la inteligente dirección de un grupo de mujeres realmente impregnadas de cultura intelectual y de ideas avanzadas, el flamante partido feminista se ha desarrollado en proporciones consoladoras en la gran metrópoli del Sur. En el grabado inserto en esta sección, puede verse una de las líderes más conspicuas del nuevo partido, señorita doctora Alicia Moreau en el acto de depositar su voto en la urna electoral. Es la primera vez que se ve a la mujer argentina en los comicios.

Por supuesto, las mujeres perdieron su primera batalla. Pero no es eso lo que interesa al caso, sino el hecho de que ellas hayan obtenido la conquista del voto, al cual no le atribuímos nosotros ninguna importancia bajo el régimen estatal burgués, pero sí creemos que eso equivale para nuestras mujeres hispanoamericanas, a la supresión del velo, y la abolición del harem entre las mujeres turcas o la supresión del pie de cabra de las mujeres chinas: es siempre una liberación de nuestras esclavas domésticas que acabará poco a poco con los privilegios del sexo fuerte.





Noticias del Mundo Científico

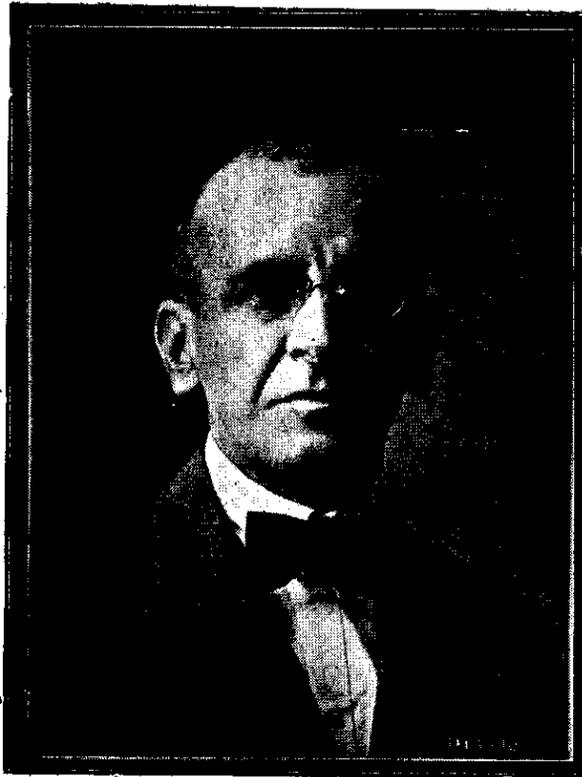
La eficiencia de las facultades intelectuales

FEDERICO CALVO

Se ha observado que las condiciones cuantitativas del cerebro, es decir, su crecimiento, se verifican hasta los 13 y los 15 años en las niñas y los niños, respectivamente. Después de esta edad hasta los 35 años la masa encefálica realiza el desarrollo de sus condiciones cualitativas.

Esta edad puede considerarse por regla general, como el límite de las capacidades acumulativas intelectuales, y todo aquel, según la autorizada opinión del profesor de biología de la Universidad de Dallas, doctor Edward J. Menge, que no haya almacenado durante dicho lapso un acopio de conocimientos positivos, o que no haya recibido una influencia educativa, no podrá aprovecharse luego sino a costa de grandes esfuerzos y violentando su naturaleza.

Y del mismo modo que hoy se clasifican los retrasados y los idiotas, no por la edad del tiempo sino por la mental. diciendo, por



FEDERICO CALVO

con cuya inteligente y brillante colaboración científica se viene honrando esta revista desde su aparición.

ejemplo: este individuo representa un cerebro de diez años y este otro posee la capacidad mental que corresponde a un cerebro de doce, todas aquellas personas que se abandonan y dejan de estudiar en determinada edad, es muy probable que se queden intelectualmente estancadas en la correspondiente cerebral, o con mas claridad, el que se abandona a los 15 años seguirá viviendo con un cerebro de 15.

Es entendido que estudiar no quiere decir en este caso asistir a la escuela o al colegio, sino pensar e indagar sobre la verdad de las cosas. Hay hombres que estudian sin saber leer y tipos que leen sin estudiar.

Una de las grandes dificultades para formar la conciencia individual y social, depende directamente de ese abandono a que se entrega la mayoría de las gentes por no conocer el mecanismo del aparato nervioso y por la mucha ignorancia de los

maestros y educadores sobre la naturaleza de los fenómenos intelectuales.

Si éstos supiesen que el índice craneano de los niños aumenta en razón directa de los conocimientos positivos que almacenan y que la moderación del ejercicio mental tiende a mejorar considerablemente la plasticidad del aparato nervioso, no seguirían atiborrándoles de conocimientos innecesarios y falseados, ni mucho menos obligándoles a tareas forzadas.

La estupidez reinante se fabrica generalmente en las escuelas y colegios; en cambio, los analfabetas demuestran generalmente mejores aptitudes y un criterio menos desnaturalizado.

Dice el profesor Menge que hasta las cosas inanimadas reaccionan maravillosamente de acuerdo con los hábitos adquiridos. Un violín, por ejemplo, acostumbrado a las sonoridades que le imprime una mano maestra, pierde todas sus cualidades instrumentales cuando cae en las de un chambón.

Las grandes sonoridades del diapason nervioso pueden quedar completamente apagadas por la influencia de maestros incapaces y por el suministro de conocimientos falseados e inverosímiles.

Y si tales enseñanzas se han suministrado durante el tiempo en que las funciones cerebrales se limitan a la acumulación, es lógico que a la hora de las funciones de combinación y aplicación la inteligencia tiene que producir muchos despropósitos.

Abstraer no es otra cosa que disociar ideas, y quien no las tiene bien formadas y bien adquiridas no puede permitirse estas labores intelectuales sino a riesgo de disparatar y de caer en toda clase de equívocos y sofismas.

La obra de los literatos y escritores hispanoamericanos, con excepciones muy contadas, comprueba a cada paso los inconvenientes de la mala acumulación cerebral. La literatura política es un verdadero muestrario de extravagancias y de hipérbolos; el foro parece que fuera la escuela del sofisma, y las tareas legislativas son la expresión de graves desaciertos.

Todo esto debido a la falta de cuidado en la acumulación cerebral durante el tiempo de las tareas escolares y luego al abandono instructivo a que se entregan todos aquellos a quienes han perjudicado los regímenes lectivos, imposibilitándoles para las complacencias de la legítima abstracción. A nadie le provoca construir cuando carece de los materiales necesarios y en relativa abundancia, y las tareas del cerebro de los 35 años en adelante son esencialmente

constructivas, cuando este órgano se ha desarrollado normalmente y al influjo de una sabia dirección.

Tanto es lo que los institutores y educadores han abusado de las facultades mentales, que ya los mismos estudiantes han principiado a notar los estragos de semejantes proceder, declarándose en huelga y obligando a los profesores y maestros incompetentes a tomar el olivo y buscarse la vida en quehaceres menos perjudiciales para los intereses individuales y sociales.

El profesor Walter James Dodd

Este célebre personaje, nacido en Londres y cultivado en los Estados Unidos, inició su carrera de cientista desinteresado y altruista como portero de Massachusetts General Hospital. Allí principió a familiarizarse con la RENGLOGIA hasta convertirse en un experto de muy valiosos conocimientos.

Sus experimentaciones pueden calificarse de verdaderas aventuras, en las cuales cosechó muy notables conocimientos y sacrificó la existencia. Su brega constante con los rayos ultravioletas, cuya perniciosa influencia era desconocida, le quemaron las manos y le arrancaron la existencia en medio de las mas insoportables dolencias.

Para enfocar convenientemente el fluoroscopia, los operadores que como Dodd iban a la descubierta en el campo de la Rengología, usaban primero la mano izquierda y luego la derecha mientras daban con el espectro en las condiciones deseadas; tales pruebas ocasionaban quemaduras cuyas consecuencias resultaron muy fatales y muy dolorosas, porque los rayos X así como pueden salvar con su exposición, los tejidos enfermos también pueden aniquilar los sanos.

Pero todo esto ha venido a saberse gracias al sacrificio de muchos experimentadores, entre cuyo número se destaca la figura eminente de Dodd.

Hoy, la potencialidad de la corriente, la naturaleza de la chispa y todas las condiciones y todas las seguridades que reclama la aplicación de los rayos X, pueden determinarse por medio de instrumentos métricos de gran precisión. Tanto se ha avanzado en Rengología que ya es perfectamente posible apreciar los primeros estragos de la tuberculosis, mucho antes de que se presenten los signos característicos que guiaban antes a los médicos, porque pueden observarse los pulmones con toda nitidez, lo mismo que el proceso nutritivo de los estómagos; en este caso, con solo hacer que el paciente consuma una cantidad de bismuto; el observador puede apreciar el proceso digestivo como si lo viera al través de un cristal.

Walter James Dodd merece la gratitud de la humanidad con mas derecho que los libertadores de la espada y los mártires del fanatismo.

Lo mas reciente sobre tuberculós

J. F. CARBONELL

(De "Salud y Natura", de Montevideo)

Los microbios no son causa, sino efecto de las enfermedades.— Investigaciones importantísimas de los plasmogenistas belgas

Bélgica es un pequeño país, grande y admirable por muchos conceptos. Allí tuvo su origen esa importante institución universal para el estudio de la Plasmogenia que, fundada por el doctor Jules Félice—desgraciadamente perdido no ha mucho para la ciencia—no tardó en encontrar entre sus adherentes a los más insignes biólogos contemporáneos. Estos sabios tendrán que emprender forzosamente la revisión de las doctrinas de Pasteur y su escuela, y desde luego se puede pronosticar, sin temor de equivocarse, que el microbismo y la patología en él basada, no van a salir muy bien librados.

Para las personas enteradas de los rumbos actuales de la Ciencia y que poseen los antecedentes necesarios sobre las afirmaciones fundamentales de la doctrina naturista—desdeñada hace poco—no deja de ser curioso comprobar cómo nuestros maestros han de ser verdaderos profetas y precursores de estos descubrimientos y de estas teorías que pronto, muy pronto cegarán el abismo existente entre la escuela llamada oficial y la nuestra.

Compararíamos la medicina clásica a una vieja y profunda úlcera que ha carcomido a su placer el desdichado cuerpo de la humanidad, y desde cuyo fondo va surgiendo la doctrina naturista a modo de carne sana, que llena el hueco, repara el estrago y restablece el equilibrio de la salud.

Que la teoría microbista va recibiendo de continuo nuevos y más rudos golpes, es indiscutible, y ¡cosa estupenda!, del mismo laboratorio que ella consideraba como su firme baluarte, es de donde ahora surgen las más poderosas huestes de pruebas y argumentos contrarios que acabarán por aniquilarla; el tiempo lo dirá.

Hasta hace pocos años nadie discutía que cada enfermedad debía tener como causa productora—como semilla—un microbio específico perfectamente determinado. Se creía probable que este principio fuese verdadero en general, y en lo referente a las enfermedades contagiosas se le afirmaba verdadero sin ningún género de duda; tanto que muchos de esos microbios recibieron nombre y fueron hipotéticamente clasificados sin que los más poderosos ultramicroscopios hubiesen llegado a divisarlos. La trasmisión de las enfermedades a ellos atribuidas; ¿no era una prueba suficiente de su existencia? Hoy es forzoso confesar que las

cosas han cambiado mucho: el laboratorio biológico obtiene fermentaciones sin microbios y enfermedades experimentales con caldos de cultivos despojados completamente de los microbios. Se han registrado casos perfectamente documentados, de enfermedades que la bacteriología atribuye a determinados microorganismos, donde éstos no han podido ser encontrados de ningún modo (por ejemplo, la erisipela streptocócica, sin un solo streptococcus, de que dieron cuenta al mundo científico los hermanos Baber de Bucarest) y ahora, en la sabia Bruselas, los hermanos Mary, del Instituto de Plasmogenia y Biomecánica Universales, asociados en sus interesantísimas investigaciones con Serph y Malvezin, nos revelan otro hecho de enorme importancia y es que ciertos métodos de laboratorios empleados para descubrir los bacilos que se suponen existentes en las materias analizadas, crean—ni más ni menos—los tales bacilos, o mejor dicho, los que por tales se han tomado y en realidad no son bacilos, ni microorganismos de especie alguna, como más adelante veremos. Las experiencias a que hacemos referencia se han practicado con el famoso bacilo Koch, acusado nada menos que de ser la semilla de la tuberculosis humana.

Koch ha sido un sabio muy feliz y muy desgraciado. Muy feliz porque durante su existencia halló todo género de recursos y protecciones para las fabulosas teorías y nigrománticos procedimientos que lanzó al mundo; pudo hacer impunemente miles de víctimas y todavía se le pagó por ello, en gloria y en dinero, cuanto quiso. Muy desgraciado, porque sus teorías predilectas se desmoronaron con pasmosa rapidez; los verdaderos efectos de sus métodos han sido evidenciados como funestos y hoy está bien comprobado y nadie puede negarlo, que sus curas para la tuberculosis tal como las aplicó a innumerables enfermos, eran otros tantos asesinatos, con la atenuante de ser por imprudencia en vez de ser con premeditación y alevosía, atenuante que es fácil no sirviera de gran consuelo a las víctimas.

Koch supuso haber descubierto que la tuberculosis se debía a un bacilo; pretendió que ese bacilo él lo había aislado e identificado; de ahí que le diera su nombre. Que con él obtenía el remedio específico para curar la misma enfermedad y hasta que se podría preservar a los sanos contra la infección tuberculosa mediante sus cultivos atenuados. Pero resultó que el remedio era mortífero: que más tarde, sin negar la existencia del bacilo de Koch, surgieron serias dudas de si era o no el causante verdadero de la tuberculosis.

(Middendorp Ferrau, Arloing) y ahora, a lo que parece, va a resultar que el tal bacilo no puede ser autor del daño que se le inculpa, sencillamente porque no existe.

En vista de las dudas que se ofrecen cada día en el diagnóstico de la tuberculosis, y particularmente en el diagnóstico precoz que tanta importancia reviste por cuanto acrecienta proporcionalmente las probabilidades de curación: diversos autores han buscado métodos para evidenciar el bacilo en esputos sospechosos, donde no se le ha hallado por los medios comunes de investigación. El método más generalizado que con tal fin se emplea, es la homogeneidad de los esputos. Sin dedicarnos a la técnica de esta corporación que está fuera de nuestra incumbencia, iremos sin dilaciones a lo que nos interesa.

Helo aquí:

La homogeneización requerida, crea los llamados bacilos de Koch, los cuales, según Serph, los hermanos Mary y Malvezin, son esfero-cristales como los que se forman siempre en las mezclas de cristaloides y de coloides.

Esta importantísima cuestión entra en el programa de la escuela plasmogénica que ya ha realizado por medios químicos, formas y estructuras ordinariamente asociadas a los fenómenos vitales. Leduc—de Nantes—tiene sobre esta materia trabajos maravillosos.

Y tan probado está que los bacilos no son o pueden no ser originarios de la lesión tuberculosa, que si se reemplaza el esputo sospechoso por simple clara de huevo, los "bacilos" continuarán apareciendo.

Por esto los autores creen en una simple precipitación albuminoidea que se debe a las secreciones pulmonares que en general son muy ricas en albúmina.

¿ Esa precipitación se produce igualmente en los pulmones enfermos de tuberculosis y de otra flegmasía cualquiera? Se sabe que la calefacción es un recurso usado por el parenquima visceral para limitar el proceso necrosante y oponerle una barrera; de modo que la albúmina de la secreción pulmonar pueda fácilmente hallarse en contacto con un alcalino que actúe como precipitante de los esfero-cristales hasta hoy considerados como bacilos.

¿ Qué valor vendría a tener desde el punto de vista de la especialidad patológica el hallazgo de tales bacilos en un organismo enfermo o en sus productos?

Difícil precisarlo, pero no basta probablemente para fundamentar un diagnóstico de tuberculosis, ni aun cuando se empleen para la investigación del bacilo medios incapaces de producirlo, tales como por ejemplo el simple examen a microscopio, previa coloración puesto que la albúmina existe en todas las secreciones cerosas, mucosas y catarrales, sin contar con que otros coloides no albuminosos, ni siquiera orgánicos (como la sílice, según Jules Félice) se precipitan de una manera análoga y no está probado que la calefacción sea un medio de defensa específica, esto es, exclusivamente antituberculosa, ni que no puedan tener acceso al pulmón otros alcalinos adquiridos, ya sean por el régimen ya por la medicación farmacéutica.

De todos modos, si en la tuberculosis que ha sido objeto de tantos y tan minuciosos estudios, la investigación moderna se va acercando al concepto naturista, según el cual el microbio no existe y lo que por tal se ha tomado, es efecto y no causa de la enfermedad, queda bien legitimada la esperanza de que se llegue a conclusiones idénticas para las demás enfermedades, a medida que sean mejor conocidas, y se vaya interpretándolas a la luz de los nuevos descubrimientos biológicos.

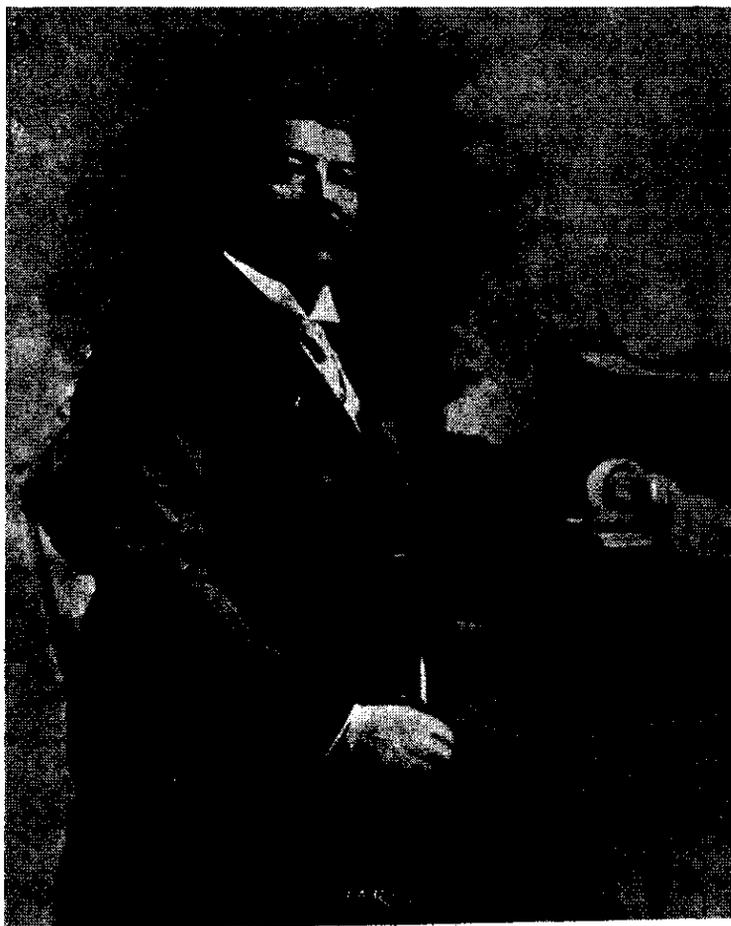




Los tiranos de América

El despotismo que sufre Venezuela es un crimen de toda la América

AL fundar nuestro Magazine en Panamá, dijimos que veníamos a levantar una tribuna periodística para los pueblos del Continente que se diferenciara de todas las revistas publicadas en idioma español, no solamente por su forma sino también por su fondo. No era un arrebato de megalomanía lo que nos hacía hablar con tal arrogancia. Estamos en el polo opuesto del idiotizante narcisismo literario que prevalece entre la generalidad de nuestros hombres de letras. La elección del nombre de nuestro Magazine así lo atestigua terminantemente. Nosotros no padecemos, pues, la enfermedad hispánica del personajismo. Si usamos la pluma, o la tribuna, o el periódico o el libro, para emitir sin melindres retóricos nuestro pensamiento, no lo hacemos por el afán de cultivar nuestro nombre o para lucir nuestro ingenio literario con coquetos intelectuales semejantes a los de la mujer casquivana cuando se le ha dicho que es bonita. Nos servimos de estos medios de expresión del pensamiento, como nos serviríamos, también, si tuviera en nuestras manos, del teatro, de la cátedra y hasta del púlpito, como de otros tantos instrumentos para propagar las grandes verdades emancipa-



JUAN VICENTE GOMEZ

Rehabilitador de Venezuela, Presidente Electo de la República y Comandante en Jefe de los Ejércitos, cuyo lema es "Paz y Trabajo"

doras que alumbran hoy todos los horizontes de la tierra como una aurora roja de redención para los oprimidos. No fabricamos pedestales para los hombres, repetimos. Rendimos honor únicamente a las ideas. Por eso no hemos sido reverentes con los semidioses de nuestros olimpos intelectuales que las gentes de *sprit moutonnier* de estos países, tenían como Oráculos sagrados. Con nuestras aquilataciones de los valores intelectuales predominantes en España y América, sólo hemos venido cumpliendo con una parte de nuestro programa. Pero no nos conformamos con esto. Deseamos servir aun más concretamente a la causa de la libertad y la justicia allí donde un pueblo ahorrado reclama hoy nuestra solidaridad de periodistas libertarios.

No hemos podido contemplar impasiblemente el cuadro de dolorosa y degradante servidumbre que ofrece un pueblo inteligente, laborioso, culto y pacífico como el de Venezuela, sometido al látigo de un déspota ignorante, sanguinario, lúbrico y avaro como Juan Vicente Gómez. Conmovidos por el clamor de las madres, las esposas y las hijas de los enterrados vivos en las cárceles de aquel país, y de los que perecieron asesinados por los esbirros del dictador, condolidos, también, de la situación en que se encuentran millares de venezolanos cuyo triste éxodo por las capitales de todo el Continente es sobrellevado con espléndido estoicismo a través de mil vicisitudes, tan sólo porque los alienta su inquebrantable fe en la Revolución, no hemos querido poner oído de mercader a tales angustias, y hemos resuelto emprender una campaña de propaganda para la inmediata abolición de un régimen criminal que a todos nos escarnea, que a todos nos deshonra.

Tenemos la esperanza y la casi seguridad de que al lanzar "CUASIMODO" su YO ACUSO a la faz de los pueblos sanchopancescos de nuestra América, no ya contra la tiranía gauchesca que oprime a Venezuela (que eso nadie lo ignora) sino contra la fría, egoísta y notoria complicidad de las otras naciones hermanas que implícita o explícitamente le prestan sanción al dictador, mil intelectuales honrados se incorporarán voluntarios para compartir los laureles de esta cruzada libertadora.

La solidaridad de nuestra raza es una mentira literaria

Dice Alberdi que hasta don Quijote al emigrar a esta América, siendo siempre el mismo loco, se ha vuelto loco, pillo y especulador. Bien psicologados por esa frase están nuestros intelectuales y políticos hispano-americanos. Todos ellos se acuestan con don Quijote bajo la almohada pero se levantan con Gil Blas para entregarse al día siguiente a la llamada vida práctica. El *idealismo* es nuestro credo en literatura, pero el *picarismo* es nuestra moral práctica en la vida cotidiana. Así se explica que a pesar de nuestro amor por la libertad, por el honor nacional, por la solidaridad

de la raza, la América española haya sido por más de un siglo la tierra pródiga del banditismo político y los tiranos simiescos. ¡Qué gran museo de antropología criminal podría formar la ciencia neo-lombrosiana con sólo coleccionar la figura de los tiranos que han acogotado con su zarpa felina a estas pobres Repúblicas del mundo de Colón!

¿Qué han hecho nunca estos pueblos que se juran amor de hermanos, para ayudarse los unos a los otros, formando así un puente moral de simpatía recíproca, de hermandad efectiva, no de amistad histrionésca, que al vincular esta desunida familia de naciones las haga fuertes, libres, cultas y progresistas? No han hecho nada grande, generoso, noble, que revele tal hermandad ni tal fermentada solidaridad de la raza. Cada vez que un pueblo débil cayó bajo el yugo de un despotismo interior o de una dominación extranjera, las demás naciones hermanas se encogieron egoístas y cobardemente de hombros, tranquilizando su conciencia con la moral mezquina del filisteo: "que cada cual se las arregle! ¿Qué vamos a ganar nosotros con meternos en asuntos ajenos?" Esto no obsta, sin embargo, para que, compitiendo con Tartarín, nos proclamemos a tambor batiente idealistas, altivos, hidalgos, patriotas; descendientes de héroes, apóstoles de la libertad y émulo de don Quijote.

¿Quién nos gana a declamadores, a histriones de escena, a Tartarines del discurso?

No tenemos sino que analizar lo que el gran iluso autor de Ariel llamaba "el despertar del sentido idealista de la raza en nuestro Continente", para cerciorarnos de que en estos países nuestros, no han florecido todavía los sublimes ideales de la civilización moderna, cuya característica moral es la capacidad para ser libre y la prontitud generosa para correr del lado de la justicia. De lo que sí se han estado alimentando nuestros intelectuales y políticos conservadores que forman las *elites* directoras de nuestra sociedad, es de un charlatanismo ampuloso, untuoso y huero, basado en el mentido amor de las cosas difuntas del pasado y en el desamor visible de las grandes cosas vivas del presente y del futuro. Veamos qué valor, fuera del valor coreográfico o murdano de simple ceremonia social, tienen por ejemplo, los idealismos rituales de nuestros falsos idealistas, en cuestiones de filosofía política.

La fiesta de la raza

Todos los años, al llegar el 12 de Octubre, los escritores, los ateneístas, los ministros se reúnen en un lugar público a celebrar solemnemente con brillantes discursos (todos calcados sobre la misma cantaleta) la gran Fiesta de la Raza que contribuirá un día a hacer la unidad espiritual de los pueblos de habla española. A ningún orador de esos se le ocurre ni por casualidad lanzar en uno de tales actos la intrépida exitativa para acudir en defensa de la libertad de aquellos desdichados

pueblos de la raza que sufren el oprobio de la tiranía. Si hay un sonajero lírico completamente vacío de ideales, de humanidad y de acción, con el cual gustan los filisteos del idealismo burgués acariciarse mutuamente las orejas y el abdomen, allá en España y aquí en América, ese es el de la Fiesta de la Raza.

Unionismo, Hispano-americanismo y Pan-americanismo

Lo mismo pasa con el famoso Unionismo centroamericano. Fuera de un pequeñísimo, insignificante grupo de gentes de buena fe que han tomado en serio y algunos de ellos con espíritu evangelizador, como el doctor Salvador Mendieta, la idea de reconstruir la vieja República Centro-Americana, todos los demás que invocan el Unionismo, son simples ateos disfrazados de creyentes que por no desentonar con la hipocresía colectiva, se dan golpes de pecho en la sinagoga política, imitando al judío de la leyenda que predicaba la fe en un Dios que había muerto en su propio corazón. Todos los gobernantes de las cinco Repúblicas centro-americanas incluyen en su programa de gobierno desde Morazán al presente, el Unionismo; por supuesto, a condición de no hacer nada por él. Baste saber que Estrada Cabrera fue siempre uno de los más fervorosos unionistas, tanto, que pocos meses antes de caer del poder, mereció la felicitación efusiva del doctor Mendieta, Jefe del partido en todo Centro-América. ¿Qué hicieron las cuatro Repúblicas unionistas por ayudar al pueblo guatemalteco a librarse de su terrible e interminable tiranía? ¿Qué hicieron por ayudar a Costa Rica a sacudir el yugo de los Tinoco? Y anteriormente ¿qué hicieron por ayudar a El Salvador a librarse de la sucesión de tiranos que subían y bajaban del poder con las manos tintas en sangre? Nada han hecho, fuera de fomentar arteramente las conspiraciones revolucionarias cuando la enemistad caudillesca dividía entre sí a los gobernantes de dichos Estados. La ayuda que el gobierno de Nicaragua prestó últimamente a los revolucionarios costarricenses fue vacilante, medrosa, mezquina e insignificante. Algunos nicaragüenses por amor al arte se metieron en la revolución llevados de su impulso natural. Pero pueblo y Gobierno permanecieron impasibles ante el clamor colectivo de las mujeres y los escolares de Costa Rica sublevados en un momento de sublime inspiración cívica contra la brutalidad de los dictadores.

La misma cosa ha sucedido con el Pan-americanismo y sobre todo, con el Hispano-americanismo, que los antianquistas fabricaron en oposición a la supuesta influencia imperialista de la República del Norte.

Tan falaz y embustera ha sido la conducta de la "Hermana Mayor" para con sus "hermanas menores", como la de éstas entre sí. Nosotros

que no nos pagamos de ninguno de estos *ismos*, que nos sentimos francamente internacionalistas por encima de los chismes, las suspicacias y las intrigas que dividen a las clases burguesas de estos países en yankófogos y yankófilos, porque lo único que nos interesa es la suerte común de las clases productoras oprimidas por la tiranía del capitalismo aquí y allá, no vacilamos, sin embargo, en usar la lógica de estas teorías burguesas, sobre las que tanto se ha escrito y hablado en la prensa y en los congresos continentales, para demostrar su vacuidad filosófica y su inconsistencia moral. Por lo menos, se ha evidenciado que tales específicos no han servido hasta la fecha para curar una sola de las enfermedades que aquejan a estos pobres pueblos, a algunos de los cuales tienen sus amos cogidos por el cuello y por el estómago, enyugados así por una doble tiranía política y económica. Preciso es confesar que en este sentido, tan especuladora y pilla es la conducta de Don Quijote como la del Tío Samuel en nuestra desventurada América.

Las naciones libres no deben mantener relaciones diplomáticas con los déspotas

La moral no puede ser una cosa para el uso del individuo y otra diametralmente distinta para el uso de la nación. Si nuestros moralistas tan pulcros en asuntos de honor consideran una inmoralidad exhibirse por el mundo, del brazo de los delincuentes, en cordial camaradería con truhanes, asesinos y ladrones, no vemos la razón para que esa misma clase de sanción no caiga sobre los gobiernos que acreditan embajadas o representaciones diplomáticas ante los autócratas que por un acto de banditismo han escalado el gobierno y, como los antiguos señores de horca y cuchillo, se han impuesto por el terror a la voluntad del soberano. ¿Para qué sirve esa diplomacia revestida de lujosos arneses, que va a reverenciar en nombre de su gobierno y su país a indignos usurpadores que por un azar de la fortuna en vez de estar en el presidio están en el poder, si luego no han de tener ojos para ver ni lengua para denunciar los crímenes de tales autócratas? La diplomacia en tales condiciones realiza un triste oficio de Celestina igualmente odioso a la nación que representa y aquella ante la cual está acreditada.

No alcanzamos a concebir por qué razón las naciones civilizadas de Europa y América que se han batido en esta última guerra, (según ellas) por la democracia mundial, mantienen todavía relaciones amistosas con el autócrata que, desaparecido el Czar de Rusia y derrocada la tiranía de Guatemala, es hoy el hombre que tiene mayor suma de poderes en su mano en toda la tierra. Sobre todo, es estupendamente desconcertante la actitud del *paternal* GOBIERNO DE WASHINGTON, tan celoso,

tan puritano en cuestiones de ética política cuando éstas se relacionan con nuestras incipientes y convulsivas democracias latino-americanas, y que sin embargo, mantiene cordiales relaciones con el último dictador nefasto que ha quedado en pie en nuestro Continente. El pueblo venezolano atribuye a los ministros extranjeros cierta misteriosa complicidad con el autócrata, quien, lo mismo que su malogrado colega ESTRADA CABRERA, tiene el arte de sobornar conciencias y voluntades mediante preciosas dádivas o apreciables coparticipaciones en sus empresas de proficua piratería comercial.

Sea cual fuere la verdad, lo cierto, lo lógico, lo moral, lo que aconseja a gritos la conciencia honrada de nuestros pueblos, es que todas las naciones que tienen ministros acreditados ante el dictador de VENEZUELA, deben apresurarse a retirarlos, como testimonio irrecusable de que ninguna de ellas quiere hacer causa común con el opresor del desdichado pueblo venezolano, sino en todo caso, con el pueblo oprimido en su prometeano esfuerzo para romper sus ignominiosas cadenas. Ellas deben solidarizarse por elementales razones de vergüenza con la nota inspirada en esa misma idea, que la Unión Libertadora Venezolana de Costa Rica, solidariamente con las Juntas Patrióticas Venezolanas radicadas en Nueva York, Habana y Panamá, ha enviado a todos los ministros acreditados ante el Gobierno autócrático de Juan Vicente Gómez y a todas las CANCELLETERIAS que los tienen acreditados. Debemos advertir que hay dos clases de venezolanos : los que por miedo o por venalidad están prosternados ante el déspota y los que por pudor y hombría de bien se han levantado contra tan inicuo estado de cosas, arriesgando su libertad, su vida y su hacienda. De estos últimos, los que no están en la cárcel o en el cementerio, están en el extranjero. La nota aludida constituye, pues, la voz de los venezolanos que representan, desde su honrosa proscripción rebelde, el verdadero honor nacional de VENEZUELA. Por eso merece y debe ser tomada en consideración .(1)

La sucesión de tiranías en Venezuela

Sin hablar de los desmanes cometidos por los mismos libertadores, como Páez y Monagas, contra la libertad que habían conquistado ellos mismos en la dura y larga guerra de Independencia, podemos tomar el hilo rojo de las tiranías venezolanas en los dos períodos gubernativos de Antonio Guzmán Blanco, dictador inteligente y progresista a quien sólo cabe enrostrarle la especulación monstruosa y el nefasto ejemplo de irrespeto a las leyes constitucionales. Tras unos breves ensayos de Gobierno libre, interrumpió la evolución del

país el apareamiento del caudillo llanero Joaquín Crespo, quien después de mandar a su antojo algún tiempo, terminó por imponer como sucesor suyo a Ignacio Andrade, insignificante marioneta que fue barrida por la revolución de Castro.

Aquí es preciso abrir capítulo aparte en la historia venezolana, en ese año de 1899 en que el tristemente famoso *Cabito* se presentó en Caracas con su horda montañesa, entre la cual estaba ya su más servil e inconsciente instrumento, Juan Vicente Gómez, el hombre de confianza de Castro que debía ser su Judas. Antes de Castro los tiranos venezolanos se distinguían por la petulancia, como Guzmán Blanco ; por el ingenio como el pretense usurpador Andueza Palacio ; por la rusticidad como Crespo : desde 1899, con el *Cabito* comienza la era de las tiranías rojas, de los asesinatos bárbaros y los bárbaros tratamientos en las prisiones ; de los grillos; los apersogamientos y los suplicios para los prisioneros políticos ; de los trabajos forzados en las empresas particulares de los mandones y en las obras públicas : de los monopolios remachados con toda la fuerza gubernativa ; del absoluto desconcierto en materia de relaciones internacionales ; en fin, el viacrucis que ha mantenido a la nación venezolana en un estado semejante al de los países de Oriente o del norte de Africa, convertida en recinto de miseria y esclavitud para sus hijos y de inescrupulosa especulación para los extranjeros, que por la vía de las reclamaciones internacionales, tan fáciles en un país donde no hay regularidad gubernativa, alcanzan en un momento el mismo resultado que con diez o veinte años de trabajo afortunado en una nación libre.

El régimen del *Cabito* duró hasta 1908, en que Castro, minado por sus vicios se fue a Europa, dejando encargado del Gobierno a su más íntimo y ciego esbirro hasta entonces : Juan Vicente Gómez. Este cerró la puerta sobre la espalda del amo, y cuando el amo regresaba no tuvo empacho en pedir el apoyo de los Estados Unidos para detenerlo (quienes lo concedieron) a cambio de la entrega de las minas de asfalto del Oriente de la República.

Desde entonces es Juan Vicente Gómez el dueño y señor del país, el aprovechador de la herencia de corrupción pública, de rebajamiento colectivo, de desesperanza nacional, acumulada por las tiranías. Sólo en virtud de tales circunstancias se explica que un pueblo como el venezolano, que tuvo alientos hace un siglo no sólo para libertarse a sí mismo de la dominación española, sino para prestar mano fuerte a varias otras naciones del Continente, yazga ahora en la sumisión y el embrutecimiento absolutos, soportando la más inicua tiranía, sin alzarse como un animal siquiera, en defensa de sus mujeres que se le violan, de sus hijos que se le matan a latigazos, de su pan diario que se le arranca de las manos por el déspota y sus esbirros.

(1) Por falta de espacio no insertamos en este número dicha nota, dejándola para el próximo.

Calendario terrorista

Relación del verídico escritor venezolano R. Blanco Montiel

(Del folletó "11 años de Régimen anticonstitucional")

19 de Diciembre de 1908.—Bajo el nombre de la Reacción se fraguó un complot en Caracas en esta fecha, arrojando del Poder al General Cipriano Castro, quien gobernaba despóticamente el país desde el año de 1900. Este complot, encabezado por Juan Vicente Gómez y un grupo de militares y otro de intelectuales, llevaba por objeto constituir un buen gobierno, para lo cual, Gómez, quien tenía el mando en el Ejército Nacional, se constituyó en el Poder, comprometiéndose sí, al terminar el período, a dar al país elecciones libres, base para inaugurar en el país la nueva Era como un "Despertar de la República".

1911.—He aquí el primer período de desastre que se condensó sobre el pueblo venezolano: fue de esta fecha en adelante cuando Juan Vicente Gómez afianzado en sus bayonetas principió a violar las leyes, ejerciendo injusto rigor contra sus gobernados; y todos los monopolios volvieron... y sin respetar la moral, quitó los buenos elementos, residuos del pasado gobierno, y colocó a su antojo hombres que a su conveniencia serían de utilidad en sus evoluciones en perspectiva y su hambre de poder; sacó de la oscuridad toda su parentela, dándoles simultáneamente ascensos militares y empleos incompatibles con sus caracteres iracundos de criminalidad nata y de sus deficientes alcances intelectuales; sacó de la cárcel en que su antecesor lo tuviera, al asesino del doctor Mata Illas, hoy General Eustoquio Gómez, azote y espanto del pueblo tachirensis; se rodeó de todos los sujetos de capacidad para el crimen, dando libertad a criminales de fama y garantías a los prófugos y a los bandidos que vivían en abruptas montañas, estos, todos, eran evadidos de presidio, perseguidos de la sociedad por hechos monstruosos que habían cometido: a todos ellos los nombró Gómez Presidentes de Estado, Jefes de Divisiones, de Brigada, de Batallones: Jefes de Distritos y de Municipios, etc. Entonces los hombres que habían comprendido el mal gobierno que haría Gómez debido a su ineducación y ambición desmedida y por la manera como se colocó en el Poder, a su antojo, sin aprobación del pueblo y por la fuerza, principiaron a retraerse de su gobierno alejándose sutilmente de la política que aquél desarrollaba apoyado por varios intelectuales serviles e incondicionalmente entregados a sus dogmas.

Aconsejado Gómez por su tío, doctor José Rosario García, quien le despertó el instinto de dominio absoluto, procedió al cambio de elementos en su política y constituyéndose García el Presidente del Consejo Esotérico de los Cínicos, puso a

Gómez en el camino de adueñarse de los ricos tesoros de la Nación, y éste, apoyado en sus fusiles, violó los derechos del pueblo, que se convirtieron en fragmentos y átomos.

1913.—Año en que según la Constitución y según el compromiso hecho a varios hombres notables, Gómez debía dar elecciones libres en el país. En dos años de gobierno provisorio se instruyó en todas artes de maldad, y en los cuatro (constitucionales) se preparó para organizar la Dictadura. En 1914 debía entregar al nuevo Presidente el Poder, y basado en ello se iniciaron en 1912 los trabajos electorales; los iniciadores y propagandistas del sufragio fueron encarcelados.

El pueblo comprendió la traición que le hacía quien había traicionado a Castro; y se movió sordamente y se preparó....

1914.—Año de sangre, de luto y de horror, de espanto perpetuo, de un asombroso panorama terrorífico!

En abril de este año, debía tomar posesión el nuevo gobernante de Venezuela, pero Juan V. Gómez, rodeado de 15.000 hombres, esperó la protesta indignada del pueblo engañado y principiado a asesinar por él desde 1913, en que fueron asesinados muchos sufragistas que gemían en las cárceles.

En los meses de abril y mayo se levantaron algunos Jefes pidiendo legalidad; éstos fueron fusilados, y sus compañeros sepultados en las bóvedas de Puerto Cabello. El General Alfredo Franco, amigo íntimo de Gómez, se retiró de su lado, excitó en varias partes al pueblo a reclamar sus derechos, y como Gómez desoyera las reclamaciones, Franco, con arrogante altivez y patriotismo, retiró su amistad al perjuro a la Patria que pisoteaba nuestra Constitución, ensangrentaba el país cruelmente y predisponía los ánimos, y recorriendo los Estados Portuguesa, Cojedes, Guárico, Zamora y Apure, los insurreccionó, alentó los ánimos y dio el democrático grito de "¡Abajo la Dictadura!" Queremos legalidad. Viva la Revolución!" Y el grito de guerra y los disparos de fusil repercutieron téticamente, hasta que Franco, jadeante, exhausto ya, fue finalmente vencido! A este tiempo estallaba otra revolución en el Oriente, y allí, su Jefe, General Horacio Ducharne, se batía con fuerzas inferiores en número con las tropas dictatoras y les infligía consecutivas derrotas. A la vez en Los Andes se levantaba el General Maximiliano Durán, y en los Llanos, ya rehecho, invadía de Colombia el General Franco, reorganizaba Cuerpos, y avanzaba amenazante sobre el Centro. Por otra parte, el General Arévalo Cedeño, bajaba por el Orinoco y se batía con su fe tradicional. Nueve Estados de la República ardían en guerra, y se peleaba con denuedo y heroísmo.

Entonces, Juan V. Gómez, infringiendo lo dispuesto por la Constitución, se hizo reelegir Presi-

dente de Venezuela de 1915 a 1922, y para declararse en campaña contra sus aumentados enemigos, nombró al maniquí doctor Victorino Márquez Bustillos, Presidente Provisional, en tanto que él se daba el título de Comandante en Jefe del Ejército Nacional y Presidente Electo de la República, haciendo saber por medio de la prensa deshonrada del país, que la manejaban como hasta ahora hombres sin honor, sin patriotismo y farsantes como Gómez y sus prosélitos, que era nombrado por opción popular y a contentamiento inequívoco de las masas... y que se encargaría del Poder cuando lo creyera "oportuno y conveniente". Al proceder así, por otra parte, daba órdenes terribles a sus subalternos Presidentes de Estado, y éstos malvadamente no dejaban de cumplirlas con inaudito antipatriotismo.

Comienza la obra del Rehabilitador

A fines de 1915 triunfaba la Dictadura, constituida ya en un absolutismo oprobioso, formado entre asesinatos y violencias y expropiaciones. El General Ducharme, víctima de una tracción, sucumbía, y sus oficiales eran fusilados, encarcelados o se expatriaban: más de 475 hombres fueron asesinados con infinita crueldad. Los Generales Franco, Durán y Cedeño, se refugiaron en Colombia, perseguidos por gruesas tropas del Tirano. El Absolutismo se irguió!

Desde 1914 declaró el Gobierno muerte a todos los prisioneros y hasta 1916, que duraron las persecuciones, fue teatro la República de asesinamientos bárbaros y crueldades infinitas; y después de esta fecha ha seguido el asesinato de todos los retraídos, de los que se sospecha no son amigos de la Causa, y después, de los últimamente rebelados al Absolutismo.

El régimen de Gómez ha sido horroroso.

Hé aquí las órdenes de Gómez: "A los andinos rehacios a mi norma política, exceptúeles derechos que crean tener, no vacile, ejecute". "Si los orientales se muestran hostiles o si sospechándoseles rehacios se muestran adictos, haga uso de su poder sin preámbulos". "Pacifique usted el Apure, pésele a quien le pesare". "No quiero presos políticos, desembarácese de ellos". "He dicho a los míos sean enérgicos para reprimir los disturbios que alteren la Paz; si por ineptitud dejan coger fuerza a un movimiento, los hago responsables. Ya se los he dicho y se los repito". "Pacifiquen de cualquier modo". "Extermine usted a Puerto de Nutrias revolucionario". "Recuerde que usted me responde por la paz de la entidad de su mando, y para ello no vacile en comprarla a cualquier precio": "Les he dicho que no quiero facciosos prisioneros y que no tengo dinero para mantener enemigos. Si son incompetentes para ejecutar la Ley, reprimiré esas debilidades y depondré a los ineptos". Ese es el régimen del Bien de que con su vaho de cloaca habla la prensa servil, farsante y criminal de Venezuela.

Hé aquí los hechos del régimen dictatorial y delictuoso....

En los Andes fueron fusilados centenares de hombres, y los amigos de los rebeldes perseguidos arrojados en las mazmorras. En el Oriente, 475 hombres rindieron la vida, fusilados por pelotones. Las mujeres eran arrojadas a la soldadesca, y las niñas bellas orientales, pasto de aquellas bestias, de los Jefes, estúpidos como su amo, hambrientos de carne virgen y palpitante... Pueblos y vecindarios incendiados y un saqueo interminable!

En el Centro, fusilamientos por doquiera. Huncaro Alto y Bajo fueron anegados en sangre con más de 327 ejecuciones.

En Guayana, la caza a tiros de fusil de los carianos y orientales, allí rebelados, fue una carnicería horrorosa: ruda jornada!

En Zamora, Estado donde nació, fue arrasado, y un fusilamiento implacable diezmó campos y ciudades, saqueadas e incendiadas!

En Apure, oh, qué desastres! aquí se cometieron hechos impíos. Venezuela tiembla bajo el azote inacabable!

1919.—Once años de régimen anticonstitucional cumplidos ya, han aniquilado a Venezuela, y los hombres que han acompañado a Gómez en esta obra, no están satisfechos.

Principales esbirros de Gómez

Hé aquí sus hechos en general:

Eustoquio Gómez, el verdugo de San Carlos que asesinaba a los presos con sus propias manos, o los sometía a morir de hambre y sed, pasó a ser Presidente del Estado Táchira. Esta hiena descargó sobre este Estado el desenfreno brutal de sus deleites sanguinarios. Más de cien familias lloran la pérdida de un hijo, de un hermano, de un esposo, de algún miembro de la familia, asesinado por él, porque no eran amigos.

En mayo de este año ha fusilado a sangre fría 113 ciudadanos que protestaron de tan cruel sistema de gobernar, entre ellos al notable don Heriberto Salas. También al Presbítero Niño. Tiene centenares de presos inocentes que mueren azotados y a quienes expropia de sus bienes, obligados bajo el martirio y la amenaza a sus familias. Tiene todos los negocios abarcados, especialmente el del ganado vacuno: nadie tiene derecho sino él para expender carne: impone derechos crecidísimos a todos los compradores y el que pague un peso más que él, es conducido a la cárcel. Prohibió la pesca en los ríos, pesca que da la vida a los pobres, por producir cinco mil quintales al año: esto lo hizo con el fin de aumentar el consumo de carne; los que son sorprendidos en el oficio, los condena a trabajar en las carreteras.

Timoleón Omaña.—Este fatídico Magistrado cometió asesinatos múltiples como Presidente del Estado Trujillo. Familias enteras están de luto por su causa y muchas en la indigencia, por haberlas robado después de asesinar a sus padres, o hijos, o esposos. La muerte terminó sus afanes de exterminio.

José María García.—Este ínfimo bandido fusiló o hizo asesinar en las calles de Maracaibo, centenares de ciudadanos que protestaron de su desastroso sistema de gobernar. Las tropas hacían descargas de fusiles y asesinaban al pueblo. También hizo expropiaciones y cometió abusos execrables.

León Jurado.—Este hombre estúpido y analfabeta como Juan C. Gómez, manda a matar hombres cual si fueran langostas. Impávido ante el crimen, es el Matachín de la Reacción contra los enemigos de la Tiranía.

Manuel Rugeles.—Este criminal, traidor y ladrón público, fue el cadalso de Ducharne. Mata-dor de oficio, fue el verdugo de muchos inocentes. Murió dejando un rastro de sangre en la oscura historia de su vida de cortesano y expoliador incansable.

José de Jesús Gabaldón.—Inteligente y adicto a Gómez, constituyese en matarife de enemigos del Gobierno. Bajo su administración como Presidente del Estado Apure, dejó cometer o hizo ejecutar asesinatos horripilantes. En Palmarito fueron asesinados Inocencio y Juan Méndez; dueños de un hato. Fueron llevadas a la capital del Estado como 200 mujeres, esposas de los perseguidos. De éstas, muchas fueron marcadas en el vientre y en las nalgas con hierros candentes, marcándolas como propiedad particular. Varias niñas de 10 a 13 años fueron violadas y sus cadáveres arrojados a un hoyo de inmundicias. Fueron quemadas 70 casas en los vecindarios, y una de ellas con dos viejitos y la familia dentro. Todos los ganados de los perseguidos fueron arreados para su hato, e hizo fusilar muchísimos ciudadanos por simples sospechas, entre ellos a Ricardo Hoyos (colombiano). Mandó a asesinar en Arauca, en territorio de Colombia, al doctor Jerónimo Maestre y al Coronel Carlos Chirino, en el Viento; don Víctor Machado, colombiano riquísimo, fue perseguido por él y le arruinó dos hatos. Sacó de exacciones más de 500.000 bolívares, exclusive los ganados de que se apropió y lo que extrajo a las rentas.

Vicencio Pérez Soto.—El Juan Manuel Rosas de 1850, resurrecto en el Estado Trujillo como Jefe del Distrito que asoló. Luégo reapareció como un tigre en el Estado Portuguesa: aquí como fiel testigo de su horrorosa actuación, dejó un cementerio de las personas que asesinó, al cual denominó el pueblo "El Cementerio de Pérez Soto". Luégo, en premio de sus hechos horribles e ilegales, fue nombrado Presidente del Estado Apure; aquí llegó en persecución de los últimos derrotados y de los amigos y familias de aqué-

llos. 233 hombres fueron fríamente asesinados en las llanuras, cuyos cadáveres fueron pasto de los carnívoros a pleno sol! En este año a 1919, ha asesinado más de 160 hombres, es decir, a todos los que no se avenían al régimen, los extinguió. Este hombre es uno de los bandidos más encarnizados en el crimen en contra de los enemigos de la Dictadura. Ha invadido a Colombia dos veces, como lo hizo Gabaldón, persiguiendo a los refugiados en esta República: manda sus oficiales a territorio colombiano, en grupos que luégo se diseminan en los campos, a que asesinen a sus enemigos políticos, basados en la ineptitud unas veces, y otras en la complicidad de las autoridades de aquella región del Arauca. Pérez Soto mata por deleite, manda a sus víctimas a que abran por sus propias manos las fosas (cuando suele enterrarlas), y ejecuta él mismo con sus propias manos la tortura de los infelices que caen como sospechosos o acusados....

Juan C. Gómez.—Tiene este ogro varios años de ser Gobernador del Distrito Federal; él es el segundo jefe del pueblo venezolano tiranizado; tiene bajo su inspección centenares de hombres que, en Caracas no pueden dar un paso, menos salir de allí; a la menor sospecha caen bajo la zarpa asechadora de la Bestia. El es el comprador de ganado, cerdos, aves y frutos, para consumo público y para exportar, y cuando alguno osa pagar un precio mejor que él, lo hace pasar sus últimos días preso. Juan C. Gómez es el carcelero de miles de presos que sin delitos, mueren en las bóvedas y rotundas mefíticas de la República y el más carnicero después de Juan V., porque en sed de violencias productivas es irrealizable. Además, es un bandido sin escrúpulos y uno de los peores verdugos del país.

Algunas de las víctimas de Gómez

El caso del periodista Rafael Arévalo González

Es este un escritor venezolano en quien se ha reconcentrado la sabiduría generosa de los viejos civilizados cívicos del país, de los Toro, González, Vargas, etc.

Como literato ha producido la novela "Maldita Juventud", en que expone un caso de la vida caraqueña con excelentes dotes de observación aunque sin sobresalir en el género. Como historiógrafo ha hecho una larga y sostenida labor averiguando la actuación de los partidos nacionales—el liberal y el conservador o godo—(hoy acogotados por el Jefe Unico, Gomez) y la responsabilidad de esos partidos en la decadencia de la civilidad nacional. Pero la faz en que debemos contemplarlo, que es la misma con que ha grabado su nombre entre los de los mártires de la libertad venezolana, es la de periodista; de periodista pa-

tríota y consciente, incapáz de vender su pluma a los tiranos, pero ni tan siquiera de silenciar su protesta ante los crímenes de los omnipotentes macheteros encaramados en el sitial de la autoridad pública. La revista ilustrada "Atenas" y el diario "El Pregonero" fueron las tribunas desde donde Arévalo González repartió diariamente a aquel pobre pueblo doctrina de civismo, amor de libertad, ejemplo de firmeza ante las amenazas del poder: Castro no podía aguantar eso en su bajalato y envió a Arévalo González a la cárcel. De la cárcel salió cuando Gómez recogió la sucesión de su antiguo amo, en aquellos días de 1909 en que el nuevo tirano aun no afianzado necesitaba hacer concesiones a la exaltación popular. Salió el periodista a continuar su obra de piedad y misericordia, a predicar el deber del civismo y el amor de la libertad en su patria. En esto se presentó el año eleccionario de 1913, en que debía designarse el sucesor de Gómez conforme a la Constitución del país; Arévalo González cometió entonces el crimen de presentar en su periódico como candidato a la Presidencia de la República al doctor Félix Montes, uno de los más distinguidos y honorables abogados del país. De ese horrendo crimen de proponer por la prensa un candidato para la Presidencia de los Estados Unidos de Venezuela, se han desprendido consecuencias terrificantes para el candidato y para el proponente: el doctor Montes, perseguido, tuvo que asilarse en la Legación Americana (no era entonces Ministro el actual Mr. Mc. Goodwin), y de allí pudo salirse ocultamente para el exterior, donde todavía sobrelleva su exilio en unión de su familia: el periodista Arévalo González no tuvo esa fortuna, cayó en las garras del Usurpador Gómez y desde entonces está sepultado en las mazmorras de la Rotunda de Caracas, lugar de tormentos que es un cáncer maldito en el seno de una ciudad civilizada como Caracas.

Hay un detalle conmovedor que no queremos dejar pasar por alto en la tragedia de este hombre de noble y valerosa alma, digno de ilustrar las décadas mejores de una nación ilustre: es el siguiente: a poco de su prisión, su esposa dio a luz una niña; la pequeña, flor de infinita angustia, nacida entre rocío de llanto, arrullada con ayes, falleció al cabo de corto tiempo: en este supremo instante de dolor se inclinó el orgullo y brotó la súplica; la madre fue a arrodillarse ante el tirano para que la pequeña flor de su amor no bajara a podrirse en la tierra, sin recibir, aunque fuese en la frente ya helada, el beso del hombre que le dio el sér... Esto habría ablandado a una hiena, ¿no es verdad? Pues el tirano se negó a ese gesto humano, a ese resto de avenimiento con las leyes instintivas del corazón y de la conciencia. Si la muerte no ha puesto ya fin a su suplicio, allá en las mazmorras hediondas y lúgubres de la Rotunda de Caracas, allá estará aherrojado todavía desde hace siete años, el hombre que cometió el crimen de proponer un candidato para la Presidencia de la República de Venezuela el año de 1913, *regnante* Juan Vicente Gómez.

El caso del General Zoilo Vidal

Este era uno de los militares que con más tesón lucharon contra la dictadura de Castro. Cuando se separó Castro del poder, obtuvo la libertad, y en la reacción subsiguiente fue nombrado Presidente del Estado Sucre. Al comenzar la serie de crímenes de Gómez, ejecutados con el fin de perpetuarse en el Poder, el General Vidal fue a Caracas, observó la situación que se estaba creando para la nación, el vandalaje ya sobre estribos y lanza en ristre, y se le escapó decir: "Para esto, más valía que nos hubiéramos quedado con Castro". La frase fue repetida a Gómez por uno de sus escuchas, y la orden de prisión expedida inmediatamente. Nadie ha sabido más nunca de la suerte de aquel valeroso soldado que era a la vez un caballero de reconocidas prendas morales. El ha corrido la suerte de todos los que caen en los antros de las prisiones gomistas: un lúgubre silencio se extiende sobre su nombre: el pueblo venezolano, aterrorizado, no se atreve siquiera a repetir públicamente el nombre de las víctimas. A los ojos de la tiranía es un delito muy grave averiguar por la suerte de los prisioneros políticos.

El caso del poeta Arvelo Larriva

Alfredo Arvelo Larriva es uno de los más preclaros talentos de las últimas generaciones venezolanas y sin disputa el más original poeta actual de aquel país. Desde 1905 hasta 1912 estuvo en varias penitenciarías, Guayana, San Carlos, La Rotunda, cumpliendo condena por un delito común. Durante este tiempo publicó sus dos libros de versos, de los cuales el último, "Sones y Canciones" le ha dado extensa fama. En 1912 salió de las inhumanas prisiones de Venezuela, infectado de tuberculosis; dejó el país, y protestó en la isla de Curazao contra las arbitrariedades y atentados que estaba cometiendo Juan Vicente Gómez para impedir las elecciones de 1914 y continuar en el poder. Poco después cayó en la red traicionera tendida por uno de los esbirros gomistas, León Jurado, a un grupo de asilados que soñaban en aquella isla con el derrocamiento de Gómez; Jurado les prometió apoyo si desembarcaban en la costa de Coro, y cuando lo hicieron los redujo a prisión y los entregó maniatados a su Jefe e inspirador Gómez. Desde entonces está en la cárcel de Maracay, bajo la inmediata vigilancia y solictos cuidados del propio tirano, el grupo de traicionados, entre los cuales figura el poeta. Se dice que en la ráfaga de *influenza* de 1919 que despobló las prisiones y los cuarteles, pereció el infortunado Arvelo Larriva; pero nada se sabe de verdad, pues la única cosa efectiva en este particular es que desde que cae un individuo en una prisión gomista, puede darse por muerto.

El General Giuseppe Monagas

Descendiente de los compañeros de Bolívar, de aquellos Monagas que dieron el Lincoln venezolano: José Gregorio, Liberador de los esclavos. A

pesar de su avanzada edad, el General Giuseppe Monagas no ocultaba el profundo asco y vergüenza que le causaba la dictadura gomista; a poco fue encerrado en La Rotunda. Un día de julio de 1919, vimos pasar por las calles de Caracas, a gran velocidad, un coche automóvil fúnebre conduciendo un ataúd y tras él otro automóvil donde van tres mujeres enlutadas, con velos negros corridos sobre la faz... Los transeúntes miran aquello, comprenden que se trata del entierro de alguna víctima de Gómez, de alguna grande e ilustre víctima! y continúan su camino sin atreverse a averiguar su nombre, temerosos del espionaje pululante que sirve al terror gubernativo. Algunos días después supimos—que se trataba del entierro del General Giuseppe Monagas, y que a sus hijas sólo se les había permitido asistir a él en aquella forma, evocadora de las más lúgubres ceremonias que forjó la fantasía atormentada de los verdugos medioevales.

Pocaterra, Pimentel, Martínez

A fines de 1918 circulaba en Caracas un pequeño diario de carácter recreativo "Pitorreos"; lo redactaba un grupo de jóvenes de la mejor y más reciente cosecha intelectual: el novelista y cuentista Rafael Pocaterra, el poeta festivo Jacobo Pimentel, célebre en el país con el seudónimo de *Job Pim*, y el caricaturista Leoncio Martínez, *Leo*. El periódico que habría pasado por inofensivo en otra parte, pues no trataba de política local absolutamente, y se limitaba a ridiculizar muy veladamente la actitud germanófila del Gobierno durante la guerra, adquiría sin embargo proporciones colosales de independencia en el concierto servil de la prensa de Venezuela. Esto era una cosa inaudita: una voz que no incensaba diariamente al tirano, donde todos diariamente lo alaban. Todo el personal de "Pitorreos" fue reducido a prisión y llevados al Castillo de Puerto Cabello, donde están sepultados, cada uno con un par de grillos de setenta y cinco libras de peso, aquellos jóvenes de veinte años.

Los hermanos Heriberto y Ovidio Salas

En 1919 el pueblo del Táchira exasperado con los interminables desmanes y violencias de toda especie cometidos por el Presidente del Estado, Eustoquio Gómez, hermano de Juan Vicente, atacó su automóvil a balazos en un sitio despoblado cerca de la frontera colombiana, dejándolo por muerto. Sin embargo, lamentablemente, el castigo se frustró, y Eustoquio se levantó de allí con más sed de sangre que nunca. Inmediatamente comenzó una serie espantosa de persecuciones contra todas las personas que imaginó podían tener parte en el atentado; entre los reducidos a prisión las personas más notables fueron los señores Heriberto y Ovidio Salas, jefes de familias antiguas y honorables de aquella región; Al día siguiente de apresado Heriberto apareció ultimado a puñal en el mismo cuartel de Policía. Ovidio no fue tan afortunado; dos meses lo hicieron padecer en la

prisión, falleciendo al cabo de ellos a causa de insostenibles suplicios. El Pbro. Niño, cuñado de Heriberto, que solicitó por la libertad de ellos cuando fueron apresados, fue también reducido a prisión y probablemente habrá corrido la misma suerte de los Presbíteros Luis Mendoza y Evaristo Ramírez C., quienes han perecido suplicados en las cárceles que son la principal institución gubernativa del Rehabilitador y Fundador de la Paz y del Progreso en Venezuela, Gómez.

La instrucción en Venezuela

Durante el régimen gomista se han dictado por el Congreso diversos Códigos de Instrucción Pública adoptando los principios y copiando las disposiciones de las legislaciones europeas. Estas reformas se deben a los Ministros de Instrucción Pública, los médicos Samuel Darío Maldonado y Felipe Guevara Rojas. La reforma radical de los procedimientos educacionales vetustos que están en observancia en el país, necesita no sólo de variación de las leyes, y esto conforme a un plan científico y convenientemente estudiado por profesionales, sino también la preparación del profesorado competente, la elevación del presupuesto de la Instrucción a un standard decente, y la construcción de edificios escolares y dotación de los mismos con material eficiente. De todas estas cosas, lo que se ha hecho en Venezuela durante los doce años corridos de felicidad gomista, es reformar varias veces los Códigos de Instrucción, y mermar cada vez más el Presupuesto del Ramo, pues el Poder Legislativo venezolano, al que le está impedido por la tiranía el ocuparse en las labores que en otros países son de su competencia, tales como estudiar y censurar la conducta del Ejecutivo, discutir y dictar leyes efectivas de Presupuesto y atender libre y espontáneamente a las voces de la opinión pública, se dedica con una constancia china a reformar cada año las leyes que dictó el anterior; con decir que durante el período gomista solo, se han dictado ya tres constituciones nacionales, y ya se estará preparando la cuarta, pues en esta materia se ha formado un *trust* de legisladores que son los que preparan los proyectos y los presentan a la Asamblea con la orden terminante de Maracay de aprobarlos sin modificación. También el Gobierno de Gómez ha dado otros eficaces impulsos a la Instrucción, por ejemplo, clausurando la Universidad Central, viejo baluarte de la ciencia y de la libertad nacional que había sido respetada aun por la bárbara dictadura castrista. Para terminar con esta materia, agregamos que otro de los grandes progresos de la Instrucción en Venezuela ha sido la creación de una condecoración llamada la "Medalla de la Instrucción", la cual le fue adjudicada primero por Gómez al Presidente Márquez Bustillos, después por Márquez Bustillos al Comandante en Jefe del Ejército, General Juan Vicente Gómez, y después se le obsequia a todos los extranjeros que publican artículos encomiásticos a la dictadura en el Exterior; si los elogios son despampanantes o

proviene de personalidades notables, entonces la condecoración ya no es la "Medalla de la Instrucción" sino el "Busto del Libertador". Otro desvelo que se ha tomado el Gobierno gomista por la Instrucción ha sido la dispersión de todos los centros de estudiantes que se han constituido en Caracas; hasta lograr que se forme una Asociación de Estudiantes cuya dirección y representación está constituida únicamente por los hijos de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales, etc. Esa es la actual "Asociación de Estudiantes de Caracas", única cuya actuación puede tolerar el despotismo.

La influencia clerical a estilo colombiano, es una de las conquistas de la República, en su actual periodo de esplendor. Caracas se ha visto invadida por Nuncios Apostólicos, jesuitas y toda clase de clerigalla cuya sombra había desaparecido de allí desde el Gobierno liberal de Antonio Guzmán Blanco. Naturalmente su intervención no ha tardado en hacerse sentir en todos los órdenes de la vida nacional, especialmente en la Instrucción Pública. Si bien para los extranjeros que tienen respaldo diplomático, la libertad religiosa es un hecho, no sucede lo mismo con respecto a los nacionales, y ya se cuentan varios atentados cometidos por los curas católicos contra la libertad individual apoyados por los autoridades civiles.

Toda la negra cohorte de males y desgracias que puede traer para un pueblo un gobierno de facto, que carece del apoyo de las ideas, que se siente odiado en el interior, y despreciado y especulado por las otras naciones, todos esos dones funestos que los despotismos traen en su túnica sangrienta, los ha desparramado el Gobierno gomista sobre el suelo venezolano, desde el crimen de los crímenes, el asesinato y aprisionamiento perpetuo de los ciudadanos, sin fórmula de juicio, hasta todas las bajezas de inquisición y espionaje a que desciende un Gobierno que se sabe perseguido por las ideas y por todos los actos que son espontáneas manifestaciones de la naturaleza en el hombre civilizado. El cómo ha podido durar tanto tiempo un Gobierno de tal laya en medio de la corriente arrolladora de las ideas modernas, sólo se explica por el régimen de terror establecido en el país que ha permanecido cerrado a piedra y lodo a todos los vientos de renovación salvadores del mundo. Le censura en Venezuela se ejerce de la manera más concienzuda por los esbirros de la dictadura: ejemplo, en Venezuela no llegó a publicarse nunca la caída de la tiranía de Tinoco en Costa Rica; y estamos seguros que a estas horas tampoco se habrá dicho una palabra del derrocamiento de la dictadura de Estrada Cabrera en Guatemala; los compadres se cobijan con un mismo manto de solidaridad, y nada ha hecho temblar tanto a la dominación de los Gómez en Venezuela, como el desastre de esos cofrades suyos en usurpación, únicos que le quedaban en todo el haz de la América de la extinta raza de los omnipotentes.

Esta impresión de asfixia intelectual que produce el ambiente venezolano, pudieron apreciarla muy

bien todos los intelectuales extranjeros que han visitado el país, particularmente los conferencistas Ugarte, argentino, Belén de Zárraga, española, Barcos, Argentino, Canales, Portorriqueño y Eduardo Zamacois, español, quienes en la ciudad de Caracas fueron pronto advertidos de la necesidad de abandonar el país si no aspiraban a figurar entre la lista de víctimas que retiene en sus prisiones el Dictador.

El Chocano Venezolano

Según S. J. Picornell

Todo el mundo sabe que el intelectual que lleva este nombre, había puesto el brillo de su pluma al servicio del tirano de Guatemala y que al precio de su servilismo y su deshonra había atraído sobre sí el odio de aquel pueblo que lo execra y lo maldice pidiendo su cabeza como justa venganza de su infamia y su vileza.

Los Tribunales de Justicia de la nación guatemalteca se hallan trabajando activamente impartiendo justicia y se teme con sobrada razón que entre los sentenciados a muerte por su complicidad con el sátrapa figure el nombre de Santos Chocano.

En Venezuela como en Guatemala tenemos un grupo de intelectuales al servicio del dictador y con el poeta Andrés Mata a la cabeza, el grupo de asalariados canta loas a los crímenes de sus señores y quema mirra en honor de los que los humillan por su cinismo y su baja.

La historia de Chocano la conocemos tan de paso como a fondo conocemos la de Mata. Este ha sido arrastrado por su sino a todas las humillaciones, a todas las miserias. Qué mucho, pues, que habiendo perdido el concepto de la dignidad se haya visto compelido a degradarse un poco más, poniendo su pluma al servicio de Gómez, si solo así podría vivir en un pueblo que lo desprecia profundamente y que lo obligaría a morir de hambre en castigo de su infidencia?

Pero lo que nos llena de estupor es saber que el Congreso Uruguayo, ese congreso uruguayo que en 22 años no supo jamás lo que ocurría en Guatemala; ese congreso uruguayo que no supo interponer jamás la menor influencia en bien de la noble nación guatemalteca, se haya dirigido en masa al Gobierno Provisional de Guatemala en demanda de clemencia para el desvergonzado enemigo del país que puso el prestigio de su pluma en contra de los intereses de la nación, y abatió su orgullo al mandato del señor de los señores.

No deseo calificar la conducta del Congreso Uruguayo en lo que se refiere al poeta peruano, porque realmente ignoramos si en verdad merece que le corten la cabeza; pero en lo que al señor Mata se refiere, sepa el Congreso Uruguayo que cuando el día de nuestras liquidaciones haya llegado, los venezolanos lamentaremos que el señor Mata solo tenga una cabeza que cortarle.

Y se la cortaremos. Pésele al Congreso Uruguayo.

San José, Costa Rica, 20 de Junio de 1920.